Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 82. Buenos Aires, Miércoles 31 de Julio de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS POPULARES



Fot. M. Bolzoni.

MISS EDITH SYMPSON

Bella bailarina inglesa, que acaba de debutar en el Parisiana

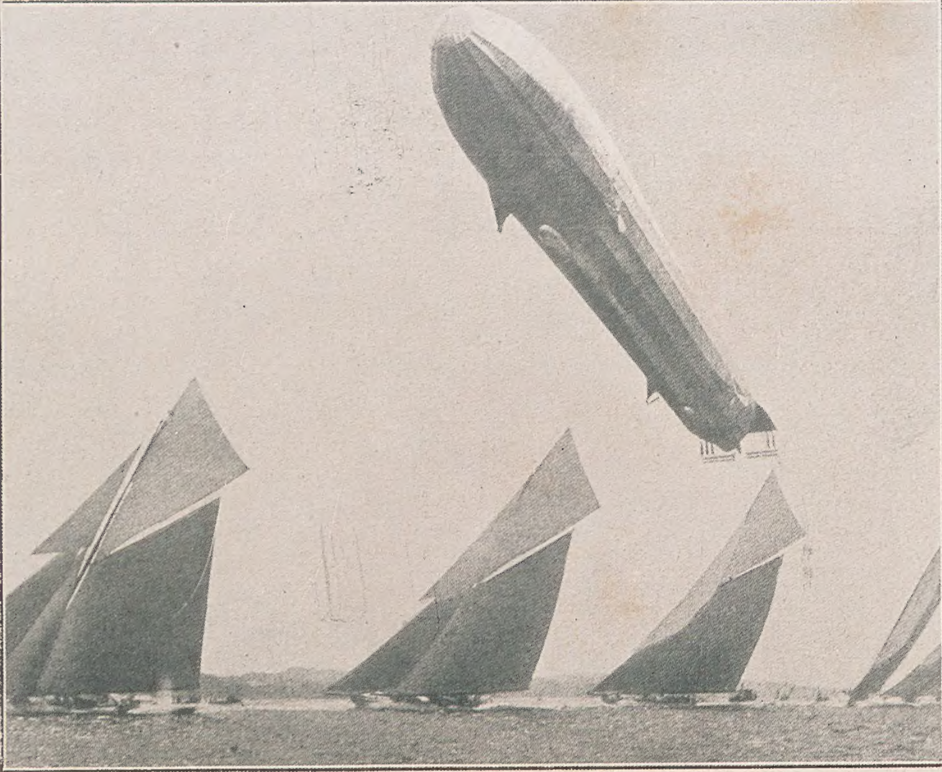
INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA FIESTA FLORIDA DE UNA REINA



Episodio del gentil saludo de Londres a la ex reina Alejandra. La hija del lord mayor vendiendo una rosa a un carrero

EL "VICTORIA LUISA", NUEVA NAVE AEREA ALEMANA TIPO ZEPPELIN



Instantánea de la gran nave rígida en el momento de volar sobre las regatas de Kiel, donde hallábanse de espectadores el kaiser y todo el alto comando naval germano

UNA TRIBU SALVAJE EN LONDRES



Tribu de los Igorrotes trepando a un cocotero, ejercicio que, por la rapidez con que lo realizan, constituye una verdadera acrobacia. Una tribu de estos indígenas hállase actualmente en Londres

COMO SE EXTRAE UN DIENTE A UN LEON





León de un serrallo de White City, Londres, ligado y reducido a la impotencia. Las fauces están abiertas y las mandíbulas mantenidas por lazos metálicos fijos a mangos de madera. En el disco: el molar extraído

UNA MODELO

María Latini, que sirvió de modelo al célebre pintor Henri Regnault para su cuadro "Salomé"

LAS FIESTAS PATRIAS EN EL SALTO ORIENTAL



Instantáneas del baile realizado en el Casino Comercial Uruguayo, en honor de los peregrinos patrióticos



Los peregrinos de la patria en la meseta de Artigas, en el Hervidero, sobre el río Uruguay

Team Wanderers, de Montevideo (1), que jugó un match de football con el team Combinados Salteños (2), con motivo de las fiestas patrias

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Al disponerme a reflejar "mi semana" me entregan un impreso. Es un obsequio; una nueva pieza musical; un tango, con atenta dedicatoria. ¿Qué tal será, lector, el título de esta flamante composición que me dedican, cuando me es imposible estamparlo en la revista?—Y pienso ahora que he visto por las vidrieras innumerables tangos. Y recuerdo la maliciosa fantasía desplegada en las denominaciones... En verdad que este asunto se merece un comentario.

Nada más lejos de mí que pretender sentar plaza de puritano o mojigato. Tengo la necesaria tolerancia y el suficiente valor para mirarla de frente a la vida y juzgarla sin vanos aspavientos. No obstante, esta extravagante exposición de obscenidades, estos títulos de muchos tangos, me choca por lo grotesca, lo inútil, lo inadecuada a su objeto, lo premeditada y alevosa que es.

No es que vayamos a perder la decencia por tango más o menos. Es que resulta soberanamente ingrato el atentado al buen gusto, a la delicadeza innata de la gente. Cuesta creer que los graciosos autores supongan que esos títulos constituyen un aliciente para el público. Si fuere así, yo protesto en nombre del público. Esas procacidades son demasiado feas. Están mal en el comercio, mal en cualquier hogar, por maltrecho que sea, y mal en labios de cualquier pianista. La bandera en este caso no salva la mercancía: la convierte en basura.

* * *

Los diarios han publicado lo siguiente: "Hallazgo de una alhaja.—El comisario de la sección 13, señor Carman, hallóse esta mañana sobre las baldosas, en el interior de la capilla del Carmen, una alhaja con brillantes valuada en mil quinientos pesos.

La persona que la haya extraviado puede, pues, recogerla en dicha comisaría, previas las comprobaciones del caso".

Hablemos con la franqueza de siempre. ¿Qué piensa usted, lector, de este rasgo de acrisolada honradez?

Eh? Es un caso complejo, en tesis general, ¿verdad? ¿Qué haría usted?...

Sobre veinte personas, una sola me ha contestado: Yo haría lo mismo que el señor Carman.—Y se puso colorada; no sé por qué. Los demás no han vacilado en confesar que se guardarían la joya sin escrúpulos. Recordé entonces que el hombre ha sido ladrón desde que existió. Se encontró con el mundo: ¿quién era su dueño? No se preocupó por cierto de averiguarlo y se apropió sin su permiso de cuanto pudo. El niño tiene siempre, como un instinto natural, el robo. El salvaje es ladrón, con la plena noción de que sería un imbécil si no tomara para sí cuanto quiere y puede. Siglos ha que los civilizados proclaman y pretenden incorporar a sus costumbres la honradez, y el resultado obtenido hasta el presente es bastante mediocre... La prueba es que cuando se revela un "honrado de veras" se le contempla con asombro, como a un bicho raro. En cuanto a las naciones,—cuyos actos son una resultante de las idiosincrasias individuales—¿cuándo, en qué época, en qué milagrosas circunstancias, han requerido el consentimiento de su dueño para apoderarse de lo que deseaban?—Escribo precisamente en un país que fué robado en su infancia y rescatado en seguida a duras penas. Sólo alguna nación de América podría quizás arrojar la primera piedra.

Recordé también que cierto millonario norteamericano perdió una valijita con 35.000 dóllars. Al día siguiente, se le presentó un humilde obrero y le entregó el hallazgo. Con estupor, el millonario abrió la valijita, contó el dinero y comprobó que no faltaba un dóllar. Entonces, echó mano al bolsillo y le entregó al obrero exactamente la cantidad necesaria para comprarse tres metros de soga...

Pero el señor Carman, juzgado sin hipocresía, ni aún con el criterio del millonario aludido merecería la horca. El señor Carman es un funcionario público, un alto empleado de policía, y su acto es una prueba de que está bien en su puesto, evidencia que la honradez llega a constituir un verdadero culto, una verdadera religión en cierto raros hombres.

La joya está mejor en manos de su dueño, y el ejemplo del funcionario es una gran lección práctica para la repartición policial, encargada de tutelar los intereses de todos.

Troquemos, pues, la horca por un sincero y entusiasta aplauso.

* * *

La interpelación del diputado Justo, en demanda de los propósitos del ejecutivo ante el creciente encarecimiento de la vida, tuvo un final inesperado, desconcertante, cómico.

Un estallido de hilaridad le ha sucedido, resonando de extremo a extremo de la república. Primero fué el discurso del criterioso y aplomado doctor Justo, para fundar la interpelación; luego concurre el ministro al seno de la cámara, aborda el magno problema, reconoce la necesidad de facilitar la vida; hablan algunos diputados más en idéntico sentido; se presentan dos proyectos de ley; cita el interpelante numerosos datos concretos para evidenciar la necesidad de abaratar las subsistencias, por una más racional aplicación de los impuestos... y termina la sesión con un acalorado discurso del doctor Zeballos en que señala el incremento de las escuadras del Brasil y Chile y pide que no se deje adormecer la Argentina por las demostraciones de confraternidad.

¿Pudo alguien imaginarse semejante final?

Los dos temperamentos acaso más opuestos de la cámara, algo así como los dos polos, del parlamento, son quizás los doctores Justo y Zeballos. El primero, un espíritu práctico, analítico, sesudo, sin artificios, todo pensamiento y corazón; el segundo, un espíritu, sin duda alguna, de brillantes cualidades, pero impresionable e impresionante, lírico en patriotismo, lírico en finanzas, irremediablemente dado a las síntesis y deducciones precipitadas, fulgurantes.

Ocurrió, pues, con el problema de las subsistencias, lo que tenía que ocurrir. Justo se armó de tarifas, datos concretos, cifras reveladoras; Zeballos recitó la sonata del peligro internacional. Uno habló del modo de vivir; otro, de la manera de matar. Uno bregó por la armonía fisiológica, al equilibrio orgánico, dentro de la paz; el otro preconizó el sacrificio de todo eso, a Marte, el dios feroz y orgulloso que devora las alegrías y las esperanzas de los pueblos.

* * *

El director de la Asistencia Pública se ha declarado contrario a la vacunación antitífica obligatoria.

Si, a pesar de su opinión, se le declarase obligatoria, ¿le gustaría al doctor Piñero que siendo él un convencido de que ese virus es nocivo, lo vacunasen a viva fuerza?

Pues en el mismo caso están los que no aceptan la vacunación obligatoria contra la viruela.

¿O es que los que no son médicos, no pueden tener una opinión para sí y para su cuerpo de la salud y las enfermedades?

¿O es que los que no son abogados, no pueden opinar sobre sus intereses?

¿O es que no siendo arquitectos no se puede tener criterio respecto a la casa de uno?

Y si un hombre cree que la vacuna le es perjudicial, ¿quién es el médico para violentar esa conciencia e imponerle su criterio?

La única explicación de que exista tal ley, sería la siguiente: el médico es el único profesional infalible; sus creencias son verdades absolutas; el médico es el único sér humano a quien está permitido tener opinión respecto a la salud: por tales fundamentos, el médico, la corporación médica oficial, es el amo y dueño del cuerpo de todos los habitantes del país.

Curiosa teoría, eh?—¡Pues es la que ha inspirado la ley de vacunación obligatoria, ese brutal atropello a los sagrados derechos de todo hombre sobre su propio cuerpo!

* * *

Un diputado recordó días pasados que en Norte América el presidente no invita a fiestas sociales, porque allí todos, desde el más encumbrado millonario hasta el más humilde ciudadano, se consideran igualmente autorizados a recibir del jefe del estado la honrosa invitación a una fiesta; y no pudiendo invitar a todo el país, ni hacer distinciones de grupos sociales, no da fiestas, no da bailes para no invitar a unos con exclusión de los otros.

Nos parece muy oportuno, muy conveniente lo que hace el presidente norteamericano. Pero nos creemos en el deber de hacer constar que todos los ciudadanos argentinos piensan como los yanquis y que se consideran igualmente autorizados para participar de esas fiestas que se costean con el dinero de todos.

La culpa, pues, no está en los ciudadanos, sino en los que gobiernan, quienes desconsideradamente, con notorio egoísmo y descortesía, bailan y se divierten a puerta cerrada con plata del pueblo entero.

Nos recuerda esto, un caso de campo afuera. Un ricacho, horriblemente tacaño, llamado don Ciriaco, al terminar la esquila de su enorme majada, quiso celebrar el acontecimiento con un baile. Mas no deseaba gastar, y supo arreglar de modo que los esquiladores contribuyeran con una "ficha", de las que se entregaban en pago del trabajo. Llegó la hora del baile, y comenzó la música en la sala de la estancia. "¡Malo!—dijeron los gauchos—ahí no cabemos todos." Un momento después la sala estaba llena de danzantes, toditos invitados... —¿Y nosotros—bramaron los pobres diablos desde afuera. —¿Ustedes?—les rugió don Ciriaco—¡Pero!... ¿se créian ustedes que iban a patiar mi alfombra? —¡Es que pusimos nuestra platita!—dijo el más animoso del montón. —Y güeno, pueden mirar, pueden dir a tomar mate y un trago'e caña... ¡Caray digo, con ustedes!...

Muchas veces después de esto, don Ciriaco ha dado bailes.

Constancio C. Vigil

Que conteste el protocolo

Señor director: Entre las fotografías del viaje presidenciaal a Tucumán aparece en una todo un general de la nación, recibiendo, kepis en mano, las felicitaciones del presidente. ¿Es que existe esa rareza en el protocolo, o que todo un señor general ignora que el militar no debe descubrirse ante nadie, sea civil o militar?

En espera de que usted, o el protocolo, sabrán contestarme, lo saluda muy atte.—E. Giribaldi.

Puntos de vista

Un cínico

—¿No sabéis que Carlos ha huído con Laura, la mujer de Félix?

—¡Sí! Ella hermosa, frívola, coqueta; Félix, más preocupado del club y los bastidores que de su elegante y desordenado hogar, y Carlos, el íntimo de la casa, han repetido la vulgaridad que, desde Homero hasta nuestros días, sirve de argumento a novelistas y poetas.

—La noticia no es sino para excitar la curiosidad de un instante. "C'est du vieux jeu! mes chèrs!" Una virtuosa burguesita que huye con el querido, repugnándole la bastardía del "menage a trois"... Una media adúltera, porque las hay, como hay "demi-vierges"... Apenas si en el suceso hay de nuevo la delicadeza del amante, no consintiendo que Laura le engañase con su marido.

Tal hablaban ligeramente tres jóvenes de la "creme" en un "rincón de su círculo", cuando se les agregó un cuarto, recibido con grandes manifestaciones de admiración entusiasta.

A eso venía, sin duda, a saborear su éxito porque era nada menos que el raptor aludido.

—¡Hombre! ¿Tú por aquí? Te suponíamos muy lejos, camino de Citerea.

Carlos no se hizo rogar mucho para romper su penosa reserva.

A las pocas palabras, contaba todos los detalles del suceso y probaba que, en su caso, había en realidad más de nuevo que lo que sus camaradas imaginaban. La traición, vieja como el mundo, aparecía singularmente modernizada.

Carlos contaba el rapto y su ventura como la cosa más legítima del mundo. ¿Qué podían los convencionalismos sociales sobre los derechos del amor y las leyes de la naturaleza? Pues, ¿y el feminismo? ¿Acaso la voluntad de la mujer no es cosa de tenerse en cuenta?

Félix, no el engañado sino el sustituído, le había enviado sus padrinos y él, con pretexto de buscar los suyos, venía al círculo a... despedirse.

Su fatuidad no preveía un efecto de asombro, como el que consiguió con tal salida.

—Cómo ¿el valiente don Juan tomaba el vapor huyendo del terreno?

Pero sin dar lugar a nuevas explicaciones, desarrolló su teoría, o mejor dicho su práctica.

Se iba lejos, muy lejos, de riguroso incógnito, a gozar de su dicha, y al ofendido Félix le dejaba en unas líneas la explicación de su conducta.

Y las leyó:

"Muy señor mío: No acepto su provocación y nos vamos ahora mismo adonde a usted no le interesa. Rotas las vinculaciones, violenta, pero francamente, nada tiene ya que ver con Laura ni conmigo.

No será esta conducta, según los viejos usos, la de un caballero para con otro caballero, pero es a mi juicio la que corresponde a un caballero para con una dama que a él se entrega y confía, y cuya resuelta actitud debe abreviarse, sin comprometerla en nuevos azares y con mayores escándalos.

Además, son muy desiguales nuestra situación y condiciones para que podamos coincidir en la apreciación del asunto. Si usted ahora no es feliz, yo lo soy mucho, y en nuestro duelo, que tendría que ser grave, usted irá ganando tranquilidad o venganza y yo arriesgando la posesión de una mujer a quien me complace consagrar mi vida.

No quiero manchar con sangre mi felicidad, y usted mismo, si reflexionara, en vez de impedir lo de Laura por la fuerza, debería pedirla perdón de todo el tiempo que la obligó a mentirle, sumisa y desgraciada.

Si algún día también a mi me traiciona, entonces coincidirán nuestros enconos y, si gusta, nos haremos pedazos; pero, por ahora, ni le odio ni le estimo lo bastante para darle la satisfacción de poner a su merced mi ventura..."

Aquellos calaveras encontraron original, "nouveau jeu", aquel desenlace. Uno llegó inconscientemente a pronunciar una frase severa:

—¡Es la lógica de la perfidia!

Y replicó el tenorio:

—Pasó de moda el drama calderoniano; hoy priva la comedia francesa.

Y al día siguiente, saboreando la comedia, los más se reían de la desgracia de Félix y de la "gracia" de Carlos.

J. López de GOMARA.

El almanaque chino

El almanaque es el libro de más importancia que se publica en China. Entre muchas noticias, indica las fechas y los lugares más apropósito para efectuar todos

ECONOMIA DOMESTICA



—¡Doce personas a almorzar!... ¿Estás loca? Nos va a costar la farra un platal...

—Podemos invitar a otra más. Así, al ver que somos trece tal vez pierdan el apetito.

los actos de la vida con éxito. Los chinos son muy supersticiosos a ese respecto. El resultado de cada acto depende del momento en que se efectúa y el lugar en que se lleva a cabo.

No hace muchos años, el ministro chino en Alemania no quiso embarcarse en cierto día porque creía que le traería desgracia. El vapor postergó su viaje hasta el día siguiente para complacer al supersticioso personaje.

Espectáculos en 1806

En el año 1806 tenía ya Buenos Aires una plaza de toros y un teatro. En éste representaban obras de Calderón, Lope y Moreto, algunos cómicos de la lengua y no pocos aficionados del país. La iluminación del coliseo, cuando se trataba de una función de gala, se hacía con velas de sebo, puesto que la ordinaria consistía en candiles de barro alimentados con aceite de bagual.

El circo taurino ocupó primeramente el sitio donde se halla hoy la plazoleta General Belgrano. Luego, fué el circo trasladado a la plaza del Retiro, sitio extramuro y lejano entonces del centro poblado de Buenos Aires.

El vegetarismo

Creen muchos que el vegetarismo es cosa de nuestra época y que, hasta ahora, no han manifestado ciertos hombres su repulsión a los alimentos que no sean vegetales.

Se equivocan los que así piensan, puesto que en todas las épocas ha habido vegetarianos y entre ellos basta citar los nombres de Pitágoras, Séneca, Newton, Spinosa, Bossuet, Rousseau, Lamartine, Schelly, Michelet, Tolstoi y Reclus, que fueron, en la teoría y en la práctica, celosos defensores de tal sistema.

Delicadeza de un cómico

El famoso tenor cómico Levassor fué invitado en cierta ocasión a tomar parte en un concierto de beneficencia.

Después del concierto, lo invitaron a cenar. Debajo de su servilleta halló un huevo de Pascua, y al abrirlo encontró dentro cinco libras esterlinas. Era su recompensa.

Levassor, algo incomodado por este hallazgo inesperado, se dirigió al presidente de la reunión, diciéndole:

—Veo que ha adivinado mis gustos; efectivamente, me gustan mucho los huevos... pero sólo como lo blanco. Lo amarillo puede entregárselo a los pobres.

Y le devolvió las monedas de oro.

Competencia de orejas

El famoso crítico parisiense, Francisco Sarcey, tenía orejas enormes.

En cierta ocasión, un atrevido se permitió aludir a ellas irónicamente.

—Tiene usted razón—contestó Sarcey.—Mis orejas son demasiado grandes para un hombre, pero las suyas, en cambio, son demasiado pequeñas para un burro.

Cocinero modelo

Las horas de desayuno de Napoleón eran sumamente irregulares. Variaban de las ocho a las once, según su disposición. Extrañado de que a cualquier hora que pidiese su pollo diario, se lo sirvieran inmediatamente y siempre a punto, le preguntó al cocinero cómo se las arreglaba.

—Majestad—contestó éste—la solución es muy sencilla. Cada cuarto de hora pongo otro pollo al horno, de modo que cuando me avisan, estoy en condiciones de servirlo inmediatamente.

La guerra

Toda guerra por la libertad es sagrada; toda guerra opresora, es maldita.—Lacordaire.

Un pueblo puede verse obligado a ir a la guerra, como un individuo a cometer un homicidio: para defenderse. Pero es inexcusable especular con el asesinato y la usurpación, para acrecentar un poderío: que un hombre mate a otro para dominar una rivalidad o para agrandar su dominio.—De Látena.

Arrebatar un terreno a un hombre, es un delito; despojar de parte de su territorio a una nación es un hecho glorioso. ¿Dónde están las ideas de justicia?—Fénelon.

Las guerras ofensivas son ineficaces y sólo proporcionan al vencedor una prosperidad y una gloria pasajeras. Lo que se obtuvo por la espada, perecerá por la espada.—Ad. Garnier.

La autoridad

No se ha encontrado aún el medio de que un navío pueda seguir su rumbo, por mares peligrosos, sin piloto ni comandante.—Renan.

Los superiores deben tratar a sus subordinados en tal forma que éstos se sientan felices al depender de ellos. La autoridad impuesta por el miedo, es ficticia; el temor, con el tiempo se trueca en odio.—Shakespeare.

No se puede reinar sobre los hombres, si no se reina antes sobre sus corazones.—Lacordaire.

Definiciones necias de la mujer

Zoología: La mujer es un bípedo muy lindo, pero indomesticable.

Física: La mujer es un termómetro metálico que se dilata al calor del orgullo y la vanidad.

Algebra: La mujer es una incógnita indespejable.

Expulsiones en caso de guerra

Con motivo de la expulsión de italianos decretada por el gobierno de Turquía, es curioso recordar que en las guerras habidas desde la de Crimea, se encuentra un solo caso de expulsión total y dos parciales.

Se efectuó el primero en la guerra del Transvaal, de cuyo territorio fueron arrojados los ingleses. Los otros dos casos se refieren a la expulsión de 40.000 alemanes de la ciudad de París, en la guerra de 1870 y a la decretada por Rusia contra los japoneses residentes en tierra beligerante.



El origen del dominó

En uno de los muchos conventos situados alrededor del famoso monasterio de Mont Cassin, fundado por san Benedicto en el siglo VI, vivían dos monjes, llamados Oremus y Jacobo.

Habiendo sido encerrados en una celda, en castigo de alguna falta leve cometida contra la disciplina, inventaron un juego para pasar las largas horas del encierro. Consistía en unas tabetas blancas, probablemente de yeso, con puntos negros. Combinándolas de varias formas distintas, se entretenían durante las horas interminables de su prisión.

Combinaron que, al sentir los pasos del prior, empezarían siempre a recitar el primer salmo: "Dixit Dominus Domino..."

Así fué inventado el juego, y ese versículo fué el que le dió el nombre: dominó.



¡Caramba, caramba!

Tanto que nos empeñamos todos en afianzar el prestigio del magisterio nacional; tantos maestros y maestras que honran a la república con sus prendas de carácter, de ilustración e inteligencia, y que haya algunos entre ellos, como el director de una escuela de Quemú-Quemú, que vienen a contrariar la obra común con sus indiscretas ocurrencias! Comprobamos el hecho pesarosos y no nos es posible silenciarlo, precisamente porque es indispensable llevar adelante la obra de dignificación del magisterio, aunque haya, a veces, que señalar el mal con severa precisión.

El director de escuela a que aludimos, pudo callarse en la fiesta patria, pudo pronunciar unas sencillas palabras; pero jamás debió comprometer su dignidad profesional con el discurso que dijo y que la prensa local ha reproducido. Para ser buen maestro, no es necesario ser orador ni literato; más es indispensable tener sentido común. Y es lo que falta en ese maldito discurso en que figuran frases que parecen dichas expresamente para hacer reir.

He aquí una gran parte de ese discurso. Dígase si nuestra crítica es o no merecida:

"Autoridades y pueblo: Un sentimiento de respetuosa veneración, nos congrega a evocar, en este momento psicológico de la vida nacional, el recuerdo de los apóstoles americanos, que tallaron, en el lienzo de la gloria póstuma, la Independencia Argentina, condensada en uno de los más raros vendabales políticos que exhiben las evoluciones humanas.

"Las ideas, pulidas en el torbellino de la pólvora y en las nebulosas alboradas monárquicas, no habían conciliado en seis años de lucha sin tregua, los términos de la solución fundamental del problema esbozado al rayar el alba de Mayo.

"Las inteligencias más firmes, con proyecciones luminosas en las criptas homéricas del alma, despejan en 1813, por decisiones heróicas, desde las colosales cimas del escenario patriótico, al través de los opacos cristales de espíritus extraviados por los reveses de la suerte política y de las leyes vaciadas en moldes vaciados, el meteoro simbólico de la organización democrática en esta parte austral de la América española.

"En medio de esa angustia general que esprimia la voluntad de los pueblos, la silueta de la áncora de salvación, se destaca como mole de visión en el horizonte de la acuarela tucumana...

"Fué en aquel jirón del mapa de la República, donde nuestros abuelos, por el juramento más magnánimo y de imperecedera memoria, abrieron, el 9 de julio de 1816, al juicio público de ambos mundos, el legítimo advenimiento de la nación suspirada.

"La influencia cuantitativa de aquel solemne juramento en el destino futuro de la patria, sólo puede apreciarse en los platillos de la balanza del tiempo.

"Inspiraciones sublimes del alma, inclinan mi corazón a rendir un homenaje de patriótico desprendimiento a esa plêyade de héroes, que cincelaron con lampos de gloria el pedestal de la nueva joya sudamericana.

"Para caracterizar su personalidad independiente y soberana, en el concierto universal, desplegaron el emblema bicolor, feliz inspiración del inmortal Belgrano, que inoculó heroismo a los cosacos americanos, desde el majestuoso Paraná hasta las Pampas de Ayacucho.

"Como director y argentino, acepto del señor Encargado Escolar, la responsabilidad patriótica de custodiar, con maestros y alumnos, este talismán de mi patria, a cuya sombra se aglomerarán de partícula a partícula las razas."

Es aquello de meter todas las palabras del diccionario en un bombo y empezar a sacarlas, como las bolillas de la lotería.

El dedo en la llaga

¿Por qué no decirlo? Me asombra que la prensa argentina, tan culta siempre, y tan amante de la libertad y de la justicia, desde su cuna: desde aquellas primeras ediciones de hojas volantes de la "Imprenta de los Expósitos", mantenida inmaculada la tradición al través de "La Gaceta de Buenos Aires", "El Correo Mercantil" y "El Nacional", para florecer con esplendor en nuestros días en el simpático Mundo Argentino; me asombra, decía, que esa prensa de fibra humanitaria, no haya explotado, como se lo merece, un tema que viene siendo de actualidad desde que somos una nación relativamente organizada.

Es una modalidad de nuestra cuasi-aristocracia de medio pelo—los empleados y los rentistas con muchos humos y poco sueldo y menores rentas;—gestionar de los juzgados de menores la entrega de desgraciadas criaturas de ambos sexos, "para tener", y, en ese "tener", la ley presume y la humanidad entiende: "para educar y mantener hasta la pubertad"; pero los felices poseedores "de los esclavos blancos" solo ven en ellos fámulas y peones de poco o de ningun sueldo, a quienes se puede exigir el mayor cociente de trabajo y... hasta el más alto grado de humillación: aguantar sin protestas las azotainas que, a título de saludables enseñanzas, se les propinan por un quítame alá esas pulgas.

No es raro tropezar, por esas grandes tiendas que deslumbran con la vana obstentación de sus opulencias, bellas niñas ataviadas con máxima elegancia, que llevan el rostro hermoso literalmente escondido entre un conjunto de costosas pieles, y ver tras de ellas, encogida y paliducha, tiritando de frío, una criaturita de 7 a 10 años, que viste mezquino trajecito de sarga negra y delantal blanco, y calza gruesos botines que han de martirizar horriblemente los tiernos piececitos, no hechos, aún, para tales instrumentos de tortura.

¿No habrá un medio, estimado director, de evitar ese triste espectáculo diario?

La prensa, es el cuarto poder del Estado. De ello no existe la menor duda. Pero la prensa sensata... es una potencia dentro del Estado mismo. Ahora bien: siendo Mundo Argentino una de las hojas sanas de nuestra prensa, y de las más leídas y, por ende, que más se aprecian: ¿Por qué no abre sus columnas, por qué no inicia una enérgica campaña contra esa esclavitud disimulada?... ¿Por qué no enseña Mundo Argentino (con rumbos al doctor Agote) que el Estado debe amparar a la niñez desvalida y no embrutecerla?

Haría con ello obra de sano patriotismo, y el señor Vigil, el simpático director, agregaría un jalón más a los muchos conquistados en el curso de su carrera.

Sebas-MANIS.

La nariz y el carácter

No necesitamos de cartománticas ni de grafólogas para que nos adivinen el carácter. El espejo puede revelarnos el nuestro; de una ojeada podemos conocer el ajeno. Basta fijarse en la nariz.

La nariz arremangada indica espiritualidad; la fina y larga, carácter poco bondadoso; las pequeñas, denotan pretensión, susceptibilidad; las fosas nasales anchas, son signo de acometividad y reflejan un carácter ardiente y voluptuoso.

Hombre aprovechado

En el importante diario neoyorkino "Sun" apareció hace poco tiempo el siguiente aviso:

"Tengo el honor de participar a mis amigos que la muerte me arrebató ayer a mi queridísima esposa, a consecuencia de haberme dado un hijo, para él cual busco una buena nodriza; confiando poder hallar una nueva compañera de mi vida, joven, linda y que posea 20.000 dollars con que ayudarme a ampliar mi renombrado negocio de lencería, cuyas existencias liquido a cualquier precio, con motivo de trasladarlo a la casa que, expresamente, he hecho construir en el número 174 de la Avenida 12.ª en cuyo edificio, tengo para alquilar lujosos departamentos desde el precio de 500 dollars anuales."

El dinero del teatro

Se lamentan algunos empresarios franceses de que el teatro agoniza, de que el cinematógrafo es la causa de su decadencia.

Pues para demostrar que se quejan de vicio, basta repasar la estadística de ingresos habidos en los teatros de París durante 1911. Esos ingresos ascendieron a la enorme cifra de 33.047.138 francos, sobrepujando en más de ocho millones a lo que se recaudó por tal concepto en el año de la Exposición Universal, en 1900.

Los cinematógrafos parisienses tuvieron en el pasado año un ingreso de 2.803.610 francos; los cafés-concerts, 6.895.080 y los music-halls 7.079.051 francos.

Entre los teatros no subvencionados se ha llevado la palma el Chatelet, que recaudó 2.359.463 francos.

El mejor de los cinematógrafos, Omnia-Varietés, hizo un ingreso de 439.599 francos; y el concert "Cigale" llegó a los 400.000.

Incomprensible

Arturito está jugando con el gato. De pronto, pregunta a la abuela:

—Abuelita, ¿cuántos años tiene mi gato?

—Apenas uno, querido.

—Y yo, ¿cuántos tengo?

—Cuatro.

—Entonces, ¿cómo el gato tiene ya bigotes y yo no?

Nuevo seguro de risa

En el deseo de brindar un nuevo "Seguro de risa" a sus lectores, "Mundo Argentino" ha resuelto dedicarles el insuperable cuento gráfico

El chivo de Tristifuque

Esta nueva póliza, de efectos garantizados, la recibirá el lector desde la presente edición, publicada en la contratapa.

Queda usted invitado a iniciar una larga serie de ratos amenos, y a reirse aunque tenga deudas y quebrantos amorosos.

Busque

El chivo de Tristifuque

y guarde la colección de las incomparables aventuras del señor Tristifuque. Cuando quiera usted experimentar si todavía ha perdido o no del todo el buen humor, recurra a **El chivo de Tristifuque**

Del Buenos Aires antiguo

En el centro de Buenos Aires existen todavía muchos edificios cuyas paredes están hechas con ladrillo y barro. Actualmente se está demoliendo una gran casa de la calle Florida, en la que pueden verse las paredes, de 60 centímetros de ancho, construídas de barro.

La primer tarjeta postal

En esta época en que la tarjeta postal es un negocio para los comerciantes y una distracción para los coleccionistas, bueno es recordar quien fué el inventor de ella.

Manuel Hermann, profesor de la Escuela Politécnica de Viena, tuvo, en 1869, la idea de enviar por correo una carta abierta, con un gasto módico. Expuesto el asunto a la administración de correos, fué inmediatamente aceptado. Fotógrafos y dibujantes aprovecharon la oportunidad y algunos años más tarde aparecía la tarjeta postal ilustrada, en cuya industria, Alemania, sobre todo, hace hoy verdaderas maravillas.

CHARLA FEMENINA

A las colaboradoras

El franco llamado al elemento femenino para colaborar en esta sección, exponiendo sus ideas, ha tenido una magnífica respuesta: hay en mi carpeta de trabajo un buen número de colaboraciones que, por orden de llegada, esperan su turno para ser publicadas. Pero debo advertir a mis amables cooperadoras, que es necesario que envíen su dirección para que inmediatamente de recibir una colaboración pueda acusar recibo, y también para ponernos de acuerdo sobre algunos puntos que no estén dentro de la índole que, desde su comienzo, imprimimos a esta sección.

Toda colaboración será publicada con el nombre completo de la autora.

Grande es mi satisfacción al ver así afianzada la primera tribuna femenina, en una publicación nacional de gran circulación y de sólidos prestigios. De tal manera, podremos contribuir al bien común, aportar nuestra experiencia, exponer nuestra manera propia de pensar y de sentir como mujeres y madres.

Sin llegar a los extremos de olvidar lo que somos, sin renunciar en lo más mínimo a nuestras primordiales características, sin incurrir en la dolorosa confusión de querer trocar los papeles que la vida ha asignado a cada sexo, bien podemos coadyuvar en la obra del mejoramiento colectivo con la sencilla palabra de la sinceridad y el noble anhelo de la verdad y de la justicia. Si entre las cuatro paredes del hogar, buena es nuestra palabra, ¿por qué en la prensa no ha de vibrar también la voz de la mujer con el franco lenguaje del corazón, con el intenso anhelo de mejorar la vida por el amor, la fe, la tolerancia y la equidad?

Carmen S. de Pandolfini.

* * *

Caridad y altruísmo

Nada parece más lógico que unir estas dos palabras tan generalmente confundidas; sin embargo, ¡cuán distintas son!

La primera, depositada en manos de las damas, es sólo accesible a la gente adinerada (hablo de la caridad tal como la entiende el mundo social); la segunda está al alcance de todos.

Ved conmoverse el sentimiento público ante una catástrofe en tierra propia o agena; y ya veréis también a las damas organizar las llamadas fiestas de caridad: bailes, rifas, bazares, kermeses.

Allí se derrochan en trajes, en adornos, en iluminación, sumas enormes; llega el final de cuentas y los gastos han absorbido casi el total de las entradas.

Sé que es costumbre contestar que esas fiestas dan movimiento al comercio y a la industria.

Es cierto; pero analicemos con pausado criterio y veremos: que el gasto de iluminación irá a aumentar el dividendo que perciben los accionistas de la Compañía T. A. de Electricidad; pero el obrero que, ante los dinamos y motores, expone su vida, ese nada verá del beneficio.

Habránse gastado miles de pesos en trajes, en afeites y en tocados; pero ese beneficio no lo percibirán las obreras que, para dejar bien sentada la fama de la casa, habrán, quizá, tenido que trabajar algunas horas suplementarias, sin más recompensa que la satisfacción de ver luego terminada esa toilette, obra artística de su mano; pero los beneficios irán a embellecer los palacios de los grandes modistos.

Los brillantes, el champagne y todos los miles detalles están en igual caso, resultando de ello que estas fiestas, más que al necesitado, benefician a las casas y empresas ya poderosas.

Pero, pedid a esas damas una pequeñísima parte del dinero que gastan en su traje de una noche; pedidles 20 $ para una verdadera obra de caridad a las mismas que, sin creerlo exagerado, invierten 500 $ en un traje, y puedo asegurarte, lector, que pocos pesos se recogerán.

Quieren ser caritativas, pero si esta caridad ha de proporcionarles una diversión, un halago a su vanidad, a su hermosura, a su artificio, a su fortuna.

¡Ese es el móvil, la caridad es el pretexto!

¡Cuanto más noble es el altruismo, que sin ostentación, sin humillaciones de parte del que recibe, y a veces con sacrificio por parte del que da, lleva un verdadero alivio al necesitado!

Me sugiere estas líneas un pequeño aviso que ha caído en mis manos.

En Flores, en la Academia Pueyrredón, se han inaugurado cursos "gratuitos" de taquigrafía y de contabilidad.

Actos como estos son el verdadero altruismo.

La señora Alcira Chaves de Vila Bravo, directora y propietaria de dicha Academia, no es persona de fortuna; tiene que hacer un pequeño sacrificio de tiempo y de dinero para esa meritoria obra; pero no retrocede, porque sabe que hace bien.

Allí no se dan unos pocos pesos humillando a una alma quizá bien altiva, pero caída en los azares de la vida; allí no se alivia el mal de un día entregando una suma que, para muchos, no será sino fomentar el "dolce far niente"; no, allí se hace algo más noble y grande. Allí se pone en mano del que lo necesita, un arma para la lucha por la vida; se le pone en condiciones de ganarse honestamente su subsistencia.

Esas son las verdaderas obras de caridad; esos son los ejemplos que desearíamos ver imitados.

Nuestras sinceras felicitaciones a la dirección de la Academia Pueyrredón.

Josefina Durbec de Routin.
(Vero).

Flores marchitas

Aquellas flores que al partir me diste,
ya sin perfume y sin color quedaron,
a la mañana sonreir las viste
y a la tarde no más se marchitaron.

Sentí que al alejarme se exhalaba,
la ilusión de mi vida en una angustia,
era la última flor que me quedaba
y la encontré como tus flores mustia.

Cayó sobre mi espíritu la noche
y asomando a mis párpados el llanto,
aquella flor feliz plegó su broche
y el astro de la fe nubló su encanto.

Cuando el amor la vida nos inunda
se abre la flor de la ilusión bendita,
nuestra ardiente esperanza la fecunda
y el desengaño helado la marchita.

Así las tuyas, en feliz mañana,
al beso del rocío se entreabrieron
pero llegó la decepción temprana
y de frío en mi pecho se murieron.

Adiós flores de amor, cenizas yertas
de las venturas del ayer perdido;
¡vivid la vida de las cosas muertas
en la tumba sin fondo del olvido!

Horacio J. RODRIGUEZ.

¡Ven!

En la escarpada costa de la vida,
Donde es el choque de la mar más duro,
Sabremos encontrar playa escondida,
Puerto seguro.

Pon tu brazo en mi cuello como un lazo
Y engárzate tú en él como una gema;
¡Hiedra y Laurel! nuestro perenne abrazo
Será un emblema.

Ven. Alcemos el templo; y encendamos
Nuestra pasión en tan intensa hoguera,
Que no nos baste aunque la mar bebamos
Para que muera.

Si ser fuego es ser luz, brille encendida:
Ya, deleznable, en chispas se consuma,
Ya surja eternamente a nueva vida
Como la espuma...

Arturo Samuel DREW.

Dormida

Se ha quedado dormida en la ventana:
Parece de la luna a los fulgores
La princesita que murió de amores
De una historia dulcísima y lejana.

Duerme, y en deslumbrante caravana,
Ven sus dormidos ojos soñadores
Príncipes, duendes, genios, trovadores,
En el imperio azul de una mañana.

Se ha quedado dormida, y en su sueño
Se puebla de astros su vivir pequeño
Y de un bosque encantado acaso un hada

A un país de luz se la llevó con ella
y la casó en el reino de una estrella
con el príncipe azul de una balada.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Menudencias

¿Me quiere o no me quiere? ¡No la entiendo!
Me voy cansando ya de hacer la corte
y no salgo de dudas... ¡Estoy viendo
que me lo dice cuando no me importe!

———

Tras las buenas acciones se encuentra el palo
y siempre obtienen premio las picardías.
Vaya, créanme ustedes que algunos días
¡tengo unas tentaciones de hacerme malo!

———

Dios no ejerce la justicia
distributiva conmigo:
él se queda con sus ángeles
y a mí me quita los míos.

Sinesio DELGADO.

En el que se habla de genios y superhombres y de la extinción del alcornoque

¡Qué injusta es la humanidad!

Cualquier pelafustán con dinero y con la osadía que da la ignorancia, puede llegar a ser algo en este mundo y a merecer el aprecio y la veneración de sus contemporáneos.

Un adoquín viviente, puede pasar por sabio y vivir tranquilo, en la seguridad de que a nadie se le ocurrirá descortezarlo para ver si dentro tiene algo más que estopa o cáscaras de maní.

Y, mientras tanto, el genio, el verdadero genio, se pudre en el anónimo sin hallar una mano protectora que lo saque a flote, tal vez porque en este mundo de idiotas no hay un cerebro sólido capaz de comprenderlo.

¡Pobre genio!

No lo busqueis en las altas regiones del saber humano, ni siquiera en mitad de la escalera que a él conduce. No está allí.



Se ha mudado.

¿Sabeis dónde anida?

Como las mariposas, que van de flor en flor libando el néctar de rosas y claveles, así el verdadero genio va de café en café, libando un brevaje hecho con agua de castañas y porotos tostados, buscando un alma gemela, un hombre que lo comprenda... y le pague el gasto.

Libre como el ave canora que trina en la enramada, — ¡qué cursi me está saliendo esto! — se pasa los días y las noches largando discursos, dando conferencias, formando cátedra... y causando la desesperación de los mozos.

Su bolsillo suele estar tan vacío como su estómago y su cerebro.

¡Y a mucha honra!

¿Acaso no sabe todo el mundo
"que Cervantes no cenó
"cuando terminó el Quijote"?...

El genio no come, no bebe... si no hay quien pague, no gana. Pecha.

Porque el genio es filósofo.

Y de la filosofía al pechazo no hay más que un paso.

A falta de Ateneo, perora en el café.

Si las paredes de "Los Inmortales" pudieran hablar, ¡qué cosas nos dirían!

Desgraciadamente ¡ay! son mudas.

De "El Diván" pasó el genio a "La Castellana" y de "La Castellana" a "Los Inmortales".

Los envidiosos, que son legión, le llaman envenenado y alacrán.

Calumnia; pura calumnia.

Zoológicamente, se divide el genio en dos especies: la de los melenudos y la de los desmelenados.

Los de la primera son los que más abundan, y así como los hay que usan una melena que podríamos llamar "vergonzante", hay otros cuya cabeza parece una selva virgen.

Virgen; pero poblada.

¡Que el Departamento Nacional de Higiene nos libre de ellos!

Amén.

Aunque tiene mucho del camaleón, suele ser mamífero, y tal vez por aquello de que el que no llora no mama, se pasa el día llorando a moco tendido. Pero no vierte lágrimas.

Además, es omnívoro y lo mismo se come cuatro sandwichs que las tapas de un diccionario.

Su manjar predilecto es la reputación ajena, aunque todas se le indigestan.

Por eso, la dispepsia es endémica en él.

Tal vez por una equivocación de la naturaleza, el genio tiene el don de la palabra, lo mismo que el loro, y como éste, suele pasarse la vida repitiendo:

—¿A que te corto?...

Y corta, ¡vaya si corta! Pero siempre a los ausentes.

¡Hay que oirle!

Conocí uno de estos genios, perteneciente a la familia de los desmelenados, que, en cuanto tenía auditorio, ponía sus patazas en la silla más próxima, o apoyadas en la pared y sin decir ¡agua va! lanzaba sobre los que le rodeaban una interesante peroración sobre la educación moderna y las buenas formas en sociedad.

Pero cuando derrocha su sabiduría es cuando habla de literatura.

Para él todas las reputaciones son usurpadas.

— ¿Quién fué Cervantes?... — dice con frecuencia — Un hombre obscuro que se puso a escribir sin ton ni son, y como más vale caer en gracia que ser gracioso, cayó en gracia el Quijote y ahí lo tienen ustedes, por obra de cuatro idiotas, convertido en un genio.

— Sin embargo... — se aventura a decir alguno de los que oyen aquello.

— No admito contradicciones. La gran obra de Cervantes es una estupidez, una sarta de tonterías. Lo que hay es que el público es un carnero. Le dicen: "Esto es bueno" y sin más averiguaciones, lo consagra como obra maestra. Pero los cerebros sólidamente cimentados, los que sabemos distinguir lo bueno de lo malo, no nos casamos con nadie y llamamos al pan, pan y al vino...

— ¡Agua! — grita uno llamando al mozo.

— Por toda la gloria de Cervantes no daría yo ni el valor de este pucho. Todo es farsa; pura farsa. Sólo los idiotas se dejan engañar.

A otros genios les da por inventar teorías que, al resto de los mortales, nos parecen extravagantes o sencillamente ridículas.

— El hombre que silba — me decía uno de estos — es un cretino, un idiota, un degenerado.

— Pues hombre, — le dije — yo tengo la pretensión de no ser nada de eso, y, sin embargo, acostumbro silbar con mucha frecuencia.

— ¿Usted?

— Sí; yo.

— ¡Parece mentira! ¡Y yo que lo tenía por hombre de talento!...

Y después de mirarme de arriba abajo, me dijo, con su más profundo desprecio:

— Yo no silbo nunca.

Y se fué.

Los genios son así.

Lo malo — o lo bueno — es que se les puede hacer cambiar de opinión con bastante facilidad.

En cuanto uno les paga media docena de "completos" ya ven las cosas bajo otro prisma. Pero eso, que, al fin y al cabo, no es más que una forma inconsciente del agradecimiento, dura sólo lo que dura la digestión.

Por lo demás, el genio es completamente inofensivo, aunque muy difícil de domesticar.

Como el perrito del cuento, se pasa la vida ladrando a la luna, para que sepan que existe, y aunque es sabido que perro que ladra no muerde, no por eso dejan de molestar sus ladridos.

La perrera se impone.

El lazo municipal y, luego, la asfixia es lo único que puede emplearse con buen éxito para la extinción de esa plaga tan inútil. Sólo así veremos desaparecer esos seres privilegiados sobre cuya cabeza arde la llama sagrada de la inspiración, del genio.

Los idiotas estamos en mayoría, no queremos, no podemos comprenderlos y los condenamos.

Que el doctor Albarracín no nos lo tome en cuenta.

La medida es extrema, pero la única eficaz, porque el genio es de corcho.

Y a propósito. Ahora caigo en que aún no he dicho nada de la extinción del alcornoque.

No importa. Basta, lector amigo, con que donde he puesto alcornoque leas genio, y viceversa.

Así quedará justificado el título.

Julián J. BERNAT.

Curiosidades postales

El señor Juan J. Ciolfi, residente en Trelew, Chubut, nos remite un sobre de una carta que ha recibido a los veinte meses de haber sido expedida desde esta capital. El sobre tiene los sellos de doce oficinas de correos. La única dirección era esta: "Señor Juan Ciolfi.—Cordillera de los Andes. Valle de las Plumas". Después de recorrer buena parte de la república, la carta llegó al fin a manos de su destinatario. Viaje largo, sin duda; pero llegó, que no es poco.

Cambios de nombres

En la época de colonización en los Estados Unidos, cada inmigrante podía a su antojo cambiar de nombre y apellido. Por esta razón en dicho país hay negros africanos que llevan nombre inglés: Johnson, Smith, Jackson, etc.

Referente a esta particularidad, se cuenta el caso de un irlandés llamado Donald que, residiendo en Boston, se mandó hacer cien tarjetas de visita. Equivocóse el impresor y en lugar de "Donald" puso "Donovan" en las cartulinas.

El irlandés, muy avaro por cierto, no quiso gastar otro par de dollars en nuevas tarjetas y prefirió solicitar autorización para cambiar de nombre.

Accedieron a su pedido y como los gastos de tramitación no llegaron a un dollar, el hoy Donovan, quedó satisfechísimo al haber solucionado el conflicto con la mitad del gasto.

Un rey comerciante

El rey Pedro de Servia ha elegido la honorable profesión de peluquero.

Aunque no afeita a nadie y se vería muy apurado si hubiera de aplicar un "shampoing", dirige desde su palacio una de las más importantes peluquerías de Belgrado.

Varias veces por mes, a hora avanzada de la noche, Pedro de Servia visita de incógnito su establecimiento y dispone reformas en el local, en las vidrieras y en la estantería.

Sus íntimos creyeron que se trataba de un capricho pasajero, pero se equivocaron, pues el monarca, sin abandonar su negocio barberil, ha instalado una farmacia en la que vende ungüentos y pomadas a sus ciudadanos. Ampliando sus aficiones comerciales, ha obtenido la agencia general de una importantísima fábrica francesa de automóviles.

Monarca que trabajó para comer

El rey de Francia, Luis Felipe, fué un trabajador infatigable.

Primero fué vendedor de pastas para sopa. Después, cuando se llamaba solamente duque de Chartres, fué a sufrir su destierro en Suiza y para atender a sus necesidades se vió obligado a dar lecciones de geografía y de matemáticas llegando, a fuerza de laboriosidad, a abrir una escuela donde reunió algunos alumnos. Los suizos conocían a este profesor de sangre azul, bajo el nombre de M. Chaband-Latour.

Cuando abandonó Suiza, para instalarse en Inglaterra, vivió algun tiempo en Twickenham, donde hubo de dar lecciones de dibujo a miss Forbes que llegó a ser una artista de bastante mérito.

A pesar de su constancia y amor al trabajo, este desventurado monarca sufrió en el destierro toda clase de privaciones.

Victoria brillante

El coronel Fieracara acaba de alcanzar una nueva victoria... ¡Se le ha muerto su suegra!...

EL TESTAMENTO DE DON PATRICIO

Desde dos meses atrás, el gaucho viejo sintió que se le iban aflojando las tabas, al par que le entraba frío en los huesos: mala señal.

Sin embargo, como era entrada de primavera, su fuerte organismo reaccionó bajo la influencia del sol bueno y adquirió una lozanía extraordinaria. Pero el gaucho viejo no se hizo ilusiones y cuando lo cumplimentaban por su excelente estado de salud, respondía, tranquilo, aunque no sin un dejo de amargura:

—Es el último engorde.

Y así debía de ser. La perspicacia de don Patricio no fallaba en aquel caso propio. Había vivido mucho, era casi octogenario y no podía, ni quería equivocarse.

Los primeros fríos otoñales lo deshojaron de golpe. Sin que lo aquejara ninguna enfermedad, sin que ningún órgano se mostrase afectado, él comprendió que se acercaba el término de la jornada sobre la tierra. Se apenó al principio; no estaba peleado con la vida y le era cuesta arriba marcharse, dejando la familia querida. Pero bien pronto supo sobreponerse a ese sentimiento débil.

—No somos más que arrendatarios de la vida—se dijo—y no hay arrendamiento que no tenga término. Cuesta marcharse del campo ande uno ha penao y ha gozao tantos años, pero dende que no hay más remedio, lo mejor es hacerlo sin debilidades, como los hombres...

desde que todos estaban educados en la religión del trabajo. Cada uno habría de esforzarse en acrecentar el caudal a medida que se aumentara la prole de los Barrientos...

Después de esto, don Patricio tomó la mano de Juan María, su hijo mayor, y empezó a hablarle, a él, pero a todos al mismo tiempo; a él, para que, al ocupar el puesto de jefe de la familia, fuese el transmisor y el ejecutor de sus postreras voluntades.

—M'hijo—empezó—este candil se apaga y antes de quedar a obscuras se precisa marcar el rumbo... Ha llegao el caso de hacer mi testamento... No quiero escribano, ni procurador, ni dotor, toda esa gente de letra menuda que sirven pa enredar las familias y comerse la mitad del asao... Nunca he hecho un contrato en toda mi vida; nunca gasté un'hoja e'papel sellao, porque todo eso se ha hecho pa los pícaros y yo nunca tuve negocios sino con personas honradas... La palabra bastó siempre... ¡Disgraciaos aquellos que pa cumplir sus compromisos necesitan que los tironeen con el freno de un contrato!... Güeno, hijo mío: hay que largar sin muchas partidas porque viene cayendo la noche... Ahi les dejo diez leguas de campo y más de veinte mil vacunos... Mis deseos son que no repartan los bienes. La casa es grande; pueden caber todos como han cabido hasta ahora, si como hasta ahora



Cuando junio asomó su cara lívida, don Patricio, se puso a esperar pacientemente la pulmonía que habría de servir de pretexto a la muerte para llevarse aquel corpachón adobado por setenta años de rudo trabajo, y donde nunca, ningún vicio había abierto picada a las enfermedades.

Empero no se desanimó por eso ni descuidó en lo mínimo la dirección de su valioso establecimiento ganadero. Recordaba la máxima de su compadre don Malaquías, máxima que él hizo suya:

—"O jogo teim que se fazer aun que a prata se perda."

Una tarde, al regresar del campo, se bajó dolorido del caballo.

—Se me ha clavao una puntada en la paleta—dijo, y ganó la cama.—La fiebre lo invadió de inmediato y se puso a hacer estragos.

Tras cuatro días de sufrimientos, valerosamente soportados, el viejo gaucho tuvo un momento de alivio y lo aprovechó para congregar en torno suyo a toda la familia: casi una tribu. Estaban allí sus cinco hijos varones y sus respectivas esposas; sus cuatro hijas y sus maridos; una treintena de nietos, varios biznietos y como una docena de sobrinos, ahijados, etc... La habitación, con ser muy amplia y con escaso mobiliario, quedó completamente llena.

El anciano contempló con orgullo aquella numerosa descendencia y su satisfacción creció recordando que todos ellos eran buenos, honrados, laboriosos; que todos habían sabido conservar las ideas y los principios de moral que fueron el sostén de su larga y fecunda existencia.

¡Eran muchos!... Don Patricio recapacitó un momento, haciendo un rápido inventario mental de su fortuna. Debió satisfacerle, porque una sonrisa plegó débilmente sus labios descoloridos... Eran muchos, pero habría para todos, máxime

siguen llevándose bien y apreciándose y disculpándose los defectos que todos tenemos... No se olviden que en una cama chica pueden dormir muy bien tres que se entienden y que una cama grande resulta incómoda cuando se acuestan dos que no saben arreglarse... Quiero que al viejo Bonifacio, mi capataz, le escrituren las quinientas cuadras del puesto del Tala y le marquen cien reses y le señalen quinientas ovejas... Quiero que a cada uno de mis peones, Pantaleón, Serafín, el tuerto Estevez, el rengo Benito, Dionisio Méndez, el negro Salustiano y Madariaga, los vayan acomodando, dándoles unos pedazos de campo y la hacienda que precisen para pasar seguros la vejez... ¡Ah!... Ustedes saben que mi vecino don Calixto no tiene cuasi agua en su campito de atrás de los Ceibos, y que todos los inviernos yo he ordenao que s'echase abajo un lienzo del alambrao medianero pa que sus ganaos pasasen a beber en mi arroyo... hay que seguir lo mesmo. Algo perjudica, pero nunca se debe ser hereje... ¿Qué más?

Debilitado, el viejo sufrió un desfallecimiento que alarmó a sus deudos; pero se repuso pronto y continuó:

—Ya falta poco. Mi último pedido: deseo que m'entierren al pie del sauce viejo de la Cañada Honda y que m'entierren sin cajón, asina nomás, pa que mi cuerpo pueda ser útil, sirviendo de abono al arbol y al pastito de al lao... Ser egoísta no sirve para nada y uno ha de tratar de ser útil siempre, hasta dispués de muerto..."

Y ese fué el testamento del gaucho viejo, cuya vida se apagó plácidamente en medio de su numerosa descendencia consternada.

Javier de VIANA.

Los pequeños ejércitos

Tanto se ha hablado de los formidables ejércitos de mar y tierra, de que alardean las grandes potencias, que, en contraposición, resulta curioso dedicar unas líneas a los países cuyos medios defensivos son, al lado de aquellos, insignificantes.

El Luxemburgo, en 1897, tenía por ejército una compañía de gendarmes, compuesta de dos oficiales y 135 soldados; otra de voluntarios formada por 140 a 170 individuos y de ellos 6 oficiales y 39 músicos.

En Andorra, la milicia se compone de 50 hombres; en San Marino de 950 y 38 oficiales.

La escuadra de Liberia se compone de dos barquitos de excursión: "Independencia" (de 350 toneladas, 5 cañones Hochtkiss y 2 cañones revólvers) y el "Presidente" (de 888 toneladas y 9 cañones); y un cañonero, el "Colón" provisto de dos cañones revólvers.

Avisos eficaces

Un devoto señor neoyorkino dejó olvidado en la iglesia un lindo paraguas de seda y, sin perder momento, confiado en la eficacia de los avisos, insertó uno, en cierto diario de gran circulación, prometiendo magnífica recompensa al que le devolviera aquél.

Pero como transcurrieron los días y nadie se presentó con el paraguas, fuése el "yankee" a la administración del diario, lamentándose de haber perdido no sólo el paraguas, sino también el importe del aviso.

—Usted tiene la culpa,—repuso el administrador.—Su aviso era estúpido.

—¿Cómo?

—¿A quién se le ocurre ofrecer una recompensa a un ladrón? El aviso debió redactarse así:

"He visto a una persona, cuyo nombre sé, apoderarse, en cierta iglesia, de un paraguas que no le pertenecía. Si el aprovechado señor quiere conservar su reputación de buen cristiano y evitarse un disgusto, debe, sin perder momento, llevar dicho paraguas a la calle High núm. 10."

Publicado el aviso, al siguiente día una docena de individuos fueron a devolver a la calle High paraguas sustraídos.

El aviso no pudo ser más eficaz.

Modos raros de pagar el hotel

Los huéspedes de los grandes hoteles emplean a veces sistemas un tanto irregulares para pagar sus cuentas de hospedaje. En la oficina de estos establecimientos, es cosa bastante corriente que se presente una señora pidiendo su cuenta y que en vez de dinero entregue algunas joyas. Tan frecuente es el caso, que en ciertos hoteles de la Costa Azul y de otros puntos, presta servicio un tasador de joyas a fin de evitar estafas.

Siendo las joyas buenas, la administración del hotel no se opone a recibirlas en depósito mientras el huésped envía el dinero que debe. En uno de los grandes hoteles de Londres ocurrió, hace tiempo, un caso muy curioso. Una señora que se había quedado sin dinero, entregó un collar de diamantes como garantía del pago de mil libras que importaba su factura. El collar valía diez mil, y, naturalmente la casa no tuvo inconveniente en admitirlo; pero lo curioso es que la señora no volvió a recogerlo, y pasado cierto número de años, el hotel vendió la joya por nueve mil pesos. De esta cantidad dedujo el importe de la deuda y el resto lo depositó en el Banco de Inglaterra, donde sigue esperando que se presente la olvidadiza desconocida.

Hace años llegó a un hotel extranjero un individuo, de aspecto ordinario, acompañado de su mujer y de su hija, y tomaron varias habitaciones. El hospedaje en estas condiciones importaba 260 francos diarios y, según la costumbre establecida cuando los huéspedes no son personas conocidas, el administrador suplicó al jefe de aquella familia que depositase una cantidad para responder del pago. "No tengo dinero, respondió el huésped, pero le daré una cosa que hará el mismo papel", y al poco rato bajó a la oficina con una enorme pepita de oro y la entregó diciendo: "Aquí está el depósito". El tasador del hotel la pesó y calculó que valía unos ocho mil pesos.

Una pareja peligrosa

En un libro publicado por Jean de Marconville, en 1571, el autor relata que durante el papado de Dámasus, vivía en Roma una mujer que había tenido veintidos maridos, todos los cuales habían fallecido. Al mismo tiempo, vivía un individuo que había asistido también al entierro de sus veinte esposas.

Esta pareja se unió en matrimonio, y el mismo papa Dámasus bendijo la unión.

Todo el pueblo esperaba ver con ansiedad quién de los dos sería el feliz en sobrevivir al otro.

Pocos años después, triunfó la mujer; el marido perdió la vida en un accidente.

Abejas mensajeras

El estado mayor del ejército norteamericano ha encontrado un nuevo medio de transmitir despachos de guerra, ya que los radiogramas pueden ser interceptados y las palomas mensajeras ofrecen buen blanco para el enemigo.

Ese medio es utilizar la abeja como mensajera aprovechando el instinto maravilloso que lleva al diminuto animalito hasta su colmena, permitiéndole orientarse aunque se encuentre a larga distancia.

La pequeñez de las abejas las hace invulnerables. Ahora bien, la dificultad de reducir un despacho a tan microscópicas dimensiones que pueda ser transportado por el insecto, se ha resuelto gracias a los adelantos fotográficos modernos.

DIALOGUITOS

—¡Qué milagro por aquí, misia Josefina!

—Y yo en casa me digo así: ¡qué milagro que mi comadre si h'acordao de venir a verme! Porque desde que si han mudao a este palacio, si han olvidao de los conocidos.

—No es eso, vieja, nó es esó. Es que no salgo.

—¿Y por qué no vienen las muchachas?

—Porqu'están ocupadas. Lolita se v'a casar pronto, ¿no?, y es claro, se comprende...

—¿Y l'otra también se v'a casar?

—No, pero...

—Es que son unas ingratonas. ¡Cuando éramos iguales!... ¿Si acuerda e qu'en el colegio nos sentábamos juntas? Nos copiábamos el deber, nos tomábamos la leción... y después, cuando salíamos, nos contábamos de los muchachos, que nos seguían como acoplados, pa guiñarnos el ojo, pa decirnos al lao, tan campante! Sí, sí... ¿Cómo nó? Pobrecito. Murió, pues.

—¡Tantas simpatías!

—Es qu'eramos dos pimpollitos recién reventaos. ¡Y cómo nos gustaban... todos! A usté más qu'a mí. ¡Porqui usté era muy diabla, muy diabla!

—¡Pero inocente!, ¿eh?

—¡Jum!... Hasta por áhi no más. Diga qu'eramos educaditas, ¡que si nó! Yo mi acuerdo é todo... Allá por las tardes, cuando veo mis chicas llenas de picardía, llenas de planes, de coqueteos, me pongo a pensar en mis tiempos. Me veo en la calle, presumiendo a la muchachada, que se derretía por nosotras, por usté, por mí, por Micaelita, aquella tan remilgada, tan vergonzosa, tan...

—¿Qué sonsa qu'era, verdá?

—Sí, pero bien viva que resultó después. ¡Ya lo creo!



piropitos, pa saludarnos, pa darnos florcitas.

—¡Qué lindos tiempos!, ¿eh?

—Había uno, morochin, sinvergüenza, que siempre nos decía zafadurías... Aquel tal Edelmiro, qu'ib'al colegio é la vuelta. ¡Qué muchacho zafao! Si acuerda é lo que nos dijo una vez?

—¡No diga eso, misia, que pueden óir! ¡Qué gracioso!...

—¡Y quién había é decir! Aura es padre é seis hijos, lo más monos, ricotones, educaditos... Ta en l'aduana. Es vista...

—¿Y aquel otro, el hijo el sastre, qui una tarde nos ofreció el paragüas? Aquella tarde que llovía tanto, tanto...

—Ah, sí. Cabal. ¡Que yo no quería, porque tenía vergüenza, y usté se li acomodó

—¿S'escapó con uno, me dijeron?

—¡Con dos, hija, con dos! Primero con uno y después con el otro. ¡Mi han contao tantas pestes d'ella!

—Pobrecita...

—¿Y aquella noche que nos fuímos al baile... solitas... escapadas? ¡Jesús, María y José! Que nos fueron a buscar... Qu'el difunto don Paco...

—¿Cuándo?

—Sí, hagasé la dormida, no más. ¡Nos fuímos solitas, pa bailar con los muchachos! Ya éramos grandecitas. Ya sabíamos de todo...

—Este...

—¿Qui hay, qu'es ese ruido, hija?

¡Callesé, por Dios santo!...

Cruz ORELLANA.

¿Sabe usted respirar?

El acto de respirar es una función vital importantísima y, aunque crean lo contrario, son muchas las personas que no saben respirar. Por eso pagamos cada año tan elevado tributo a la tuberculosis.

Las madres, lo mismo que enseñan a sus hijitos a andar y a comer, deben enseñarlos a respirar. Para ello, cuando el niño duerme tranquilamente en su cuna, deben, siguiendo el ejemplo de las mujeres indias, cerrar la boca del pequeñuelo a fin de que respire únicamente por la nariz y así el aire llega a la garganta libre de polvo y moderadamente templado.

En los adultos, conviene dedicar veinte minutos por día a la siguiente gimnasia pulmonar:

Tendida la persona sobre un sofá y ligera de ropa, dilate su pecho y obligue al diafragma a comprimirse, invirtiendo en esto unos ocho segundos. Reténgase luego la respiración durante cuatro segundos y repítase el ejercicio citado.

Al cabo de una semana de gimnástica, se puede ir poco a poco aumentando, en lo posible, el número de segundos dedicados a cada ejercicio.

Terminada la sesión, os sentiréis otro hombre, con más energía y más actividad.

La vida se os presentará bajo un nuevo aspecto y seréis, en fin, un individuo fuerte, activo y animoso.

Un hotel sui generis

Hay en Chicago un hotel que no ya por su lujo y confort, sino por su personal, es único en el mundo.

El propietario, que lleva uno de los nombres más distinguidos de Inglaterra, ha sido oficial del ejército inglés.

La gerente es viuda de un general francés. El contador, un conde húngaro. El portero, un barón auténtico que fué teniente de artillería en un regimiento austriaco. El jefe del personal fué agregado de embajada en una importante capital europea.

Entre los empleados subalternos hay oficiales, abogados, ingenieros, médicos, etc. ¡Cuántos hombres, como éstos, después de haber disfrutado gloria, riqueza y honores, vegetan miserablemente vencidos en su lucha con la adversidad!

Los accidentes del trabajo

Un profesor de medicina en Francia, ha estudiado los accidentes que se producen en el trabajo y deducido que el número de ellos aumenta progresivamente, de hora en hora, durante la jornada matinal. Después del descanso de mediodía, decrece dicho número, para ir luego aumentando hasta las últimas horas de la jornada vespertina, que es cuando el número de aquellos es mayor.

Explican esto diciendo, que al avanzar el día, los obreros se rinden a la fatiga y van prestando menos atención a los peligros que les rodean.

Deduce de su observación, que los accidentes disminuirían intercalando en cada media jornada unos momentos de reposo que hiciera recobrar a los obreros las fuerzas perdidas.

En ayunas

Un individuo, como la generalidad de los individuos, es decir, con una cultura ni muy deficiente ni muy elevada, entró en una florería. Indicó una planta y preguntó por el precio.

—Esta "duodecimum floriatum" vale cinco pesos, señor.

El individuo pagó y quedó en ayunas, respecto al nombre de la flor.

Al cabo de unos días cayó enfermo. Vino el médico y le dijo:

—No es nada de gravedad. Es simplemente una pequeña manifestación de "nasopharyngeal comblommerus".

El individuo sanó, pero jamás supo lo que había tenido.

En cierta ocasión, se paró a examinar un automóvil, y un agente servicial le explicó:

—Formando el diferencial una tangente con el asimilador, pone la válvula oblonga en conexión diamétrica con el émbolo y el serpentín.

El pobre individuo agradeció y siguió su camino, tan sabio como antes.

En otra ocasión, tuvo que consultar a un abogado.

Después de mucho hablar, éste le dijo:

—El caso es muy sencillo. Haremos revocar el fallo, basándonos en la "lex judicatum non contendre posse comitatus".

El pobre individuo, pensando en lo que le había dicho el abogado, no se fijó en un automóvil que venía a toda velocidad. Fué arrollado. Era el mismo vehículo que él había estado examinando. Fué recogido por el mismo agente servicial, y atendido por el mismo médico.

Viéndose en un estado muy grave, llamó al mismo abogado para dictarle su última voluntad.

A su muerte, el mismo florista fué encargado de colocar una corona sobre su tumba.

Aun después de muerto, lo persiguieron con cosas incomprensibles para él, pues en su cruz grabaron las siguientes palabras: "Requiescat in pace".

Lo que se fumaba

En nuestro país, que tanto consumo se hace del tabaco, asombrará a muchos el excelente negocio que hizo Napoleón cuando, por decreto de 29 de diciembre de 1810, concedió a la "Administración de impuestos reunidos" la compra, fabricación y venta de tabacos.

De 1811 a 1814, el tabaco aportó al Tesoro, cerca de 63 millones de francos por año. En 1840, el Estado percibía, por tal concepto, 95 millones. En 1860, subió la cifra a 195; en 1880, ascendió hasta 346 millones. Dos años después, la suma era de 449 millones.

¿Por que nos reimos?

Desde la antigüedad, no pocos pensadores se han preocupado de averiguar el por qué nos reímos, de descubrir la causa que produce ese fenómeno nervioso.

Hecho evidente es, que la causa de nuestra hilaridad es casi siempre humana. Un paisaje nos producirá al contemplarlo, admiración, melancolía, pero no podrá hacernos reir. Los animales nos divertirán únicamente cuando adopten alguna actitud humana. Un lindo gato nos resultará cómico cuando brinca y se retuerce, volteando entre sus patas un ovillo de hilo.

El humorista Rabier se hizo célebre dando a los animales que dibujaba, expresión humana.

Pero lo que hace falta averigar, es por qué nos hace reir un señor grueso y respetable cuando, resbalando sobre una cáscara de banana, mide con sus espaldas la acera.

Dice el profesor Korskique que la risa se produce por la combinación de dos elementos: sorpresa y deformidad; sorpresa de la inesperada caída; deformidad a consecuencia de los desesperados movimientos del que cae.

Empeorando

—Siento mucho que te marches de casa, María; pero, en fin, si es para mejorar...

—No, señora; es para casarme.

Primera y última

—¿Cuál es, en cuestiones de amor, la primera palabra de una mujer?

—¡Jamás!

—¿Y la última?

—¡Siempre!

Mal síntoma

—Está usted muy distraído.

—¡Es que desde que me casé tengo tantas cosas en la cabeza!...

Las teorías de un amigo

La ciudad provinciana, calmosa y triste, sintió un día el tamboril del clown y la carcajada estridente del tony deforme y burlesco, tamboril y carcajada que encendieron de entusiasmo los pechos infantiles y llenaron de recuerdos gratos a los ancianos.

El circo alzaba sus lonas en pleno campo, poblado de banderas chillonas y encerraba los secretos de sus gracias en dos galpones grandes, utilizados también para camarines de artistas y vivienda del empresario, Malicorne, mofletudo, indigesto y avaro como él solo.

Revolucionado el mundo de muchachos. En las calles repetíanse las muecas del payaso y en cada cabecita bailaba la legendaria figura de Arlequín.

Llegó el domingo, y Malicorne, grave, vanidoso, anunció regalo de bombones a los niños que asistiesen a su teatro.

Y el teatro se llenó. Era la fiesta del anhelo infantil, de la loca alegría inocente. En los palcos, en las plateas, reían mil cabecitas perfumadas, sedosas, mil caritas limpias; en el "paraíso", distanciado por barreras insalvables, otras mil cabecitas desgreñadas, otras mil caritas anémicas, con ojos inmensamente abiertos por la novedad.

* * *

Yo vagaba por las calles siempre mustias, siempre inexpresivas, siempre viejas, con un amigo cuidadosamente enfiestado y satisfecho del vivir.

Hablaba él y respondía yo a puro monosílabo. Optimista conforme en un todo y por todo con lo existente, el amigo hablaba y hablaba. A lo último tuvo una sentencia personal, de esas que se arman detrás del mostrador de una casa de comercio y a través del cristal que impide entre la tierra o el agua de la calle.—No creo—dijo—que puedan los libertarios llegar a imponer en el mundo la igualdad. ¡La igualdad! ¿Meditaron alguna vez esos señores en el significado de la frase? ¿Cómo puedo ser igual al barrendero sucio y hediondo que vuelca en su carro los desperdicios de mi casa? ¿Cómo puedo querer igualarme a un príncipe, a un rey, desear su vida, desear sus diversiones, cuando esas diversiones no me divertirán, puesto que no estoy hecho para ellas? Hay quien nace con suerte y quien con desgracia, hay pobres y hay ricos, como hay y habrá en el fondo de las minas metales inferiores y metales superiores. ¡Error gravísimo la reforma!

Repliqué, argumenté, pero mi interlocutor, fácil de palabra, como una enorme montaña de vulgaridad, me aplastó.

Mustio yo, ufano él, entramos en el circo.

* * *

Reinaba un silencio angustioso, se oyó un grito y un acróbata voló por los aires como un arco y cayó de pie en medio de la pista. Una salva de aplausos.

Después los números de siempre, las seculares pruebas de equitación, escamoteo y equilibrismo que los niños contemplaban embobados.

Y cuando el espectáculo parecía finalizar, Tony apareció en el redondel, haraposo, riente, decidor, atrevido, y el clown se unió a sus gracias, provocadoras de delirantes algazaras.

Uno y otro chiste, una y otra caída, uno y otro bofetón. Después, histriónescamente, los dos personajes impusieron silencio, desaparecieron tras un cortinado y a poco, con dos cajas enormes de dulces, saltaron en plena pista.

El ansiado regalo desencadenó las pequeñas pasiones de los pequeños espectadores. Hubo quien, extendiendo las manos cayó del palco; quien, queriendo aventajar a los pacientes, volteó sillas. Malicorne se paró en medio de la sala, grave, silencioso. Padres correctamente puestos, incapaces de desarrugar su traje para levantar a un caído, alzaban en alto sus hijos, para enseñar que allí había una boquita ansiosa de saborear los dulces; y pobres mujeres, a brazo partido con los niños grandes, defendían los confites de sus chicos...

Las manos de los histriones encontraban el fondo de las cajas En los palcos y plateas, los niños rientes y cuidados chupeteaban golosinas, llameantes de júbilo los ojos ante la satisfacción incontenible de los padres, que saludaban sonriente al empresario.

Del "paraíso" llegaba un clamor de fiera, miles de ojos como ascuas convergían en las cajas exhaustas. Se oyó un sollozo, luego otro, y silbidos y pateos. Malicorme metió sus velludas manos en los restos de confituras y a puñados arrojó las migajas entre las cabecitas desgreñadas y las caritas exangües. Se calmó el vocerío; pero empezó la batalla de la rebatiña.

¡OH, EL PROGRESO!



—Consecuencias del progreso: antes solía uno hallar algún cabello en la sopa, pero ahora se encuentran postizos completos.

Entonces la murga sonó sus bronces y el espectáculo, con unos ejercicios de volteo por perros amaestrados, terminó.

Entre voces y empujones, fuése la muchedumbre infantil.

* * *

Mi amigo, el optimista, contrario a la igualdad, no hablaba. Con temor y con lástima seguía la hilera de niños raquíticos del "paraíso", que atisbaba, furtiva y hoscamente, la retirada de los afortunados de palcos y plateas.

Junto a nosotros pasó un niño y una anciana, tal vez abuela, pero pobre, pobrísima, que había permanecido a la puerta del teatro esperando al chico, enviado allá, al banco de los pobres, con el importe de quien sabe cuantos sacrificios, dados gustosos por aquella mujer a cambio de un rato de felicidad del ser querido. El chico lloraba por bombones; la mujer buscó en su faltriquera una moneda y no la encontró. Triste, continuó andando a la par del niño lacrimoso.

—Juan,—gritó una criatura descalza, mal comida,—¿qué había adentro?

El interrogado, cesando de llorar, volteó la cara y, como cualquier humano en situación semejante, sintiéndose superior al desgraciado, quizás sin madre y que, devorado en deseos, permaneciera en la calle contemplando las lonas, las banderas del circo, empezó a contar ocurrencias del tony, enfáticamente, gozando de la atención alelante de su amigo.....

F. DEFILIPPIS NOVOA.

Modos de declararse

El diplomático: ¡Firmemos un tratado eterno, amor mío!

El militar: Ha herido usted mortalmente mi corazón; usted llegó, yo ví y usted conquistó.

El médico: Sólo usted puede curar mi corazón enfermo.

El botánico: ¡Sólo una palabra tuya, y nuestro paso por esta vida será un sendero de flores!

El arquitecto: Nuestra unión se fundará en una base sólida: el amor.

El marino: A mi lado hallarás un puerto seguro contra las tempestades de la vida.

El cochero: Si aceptas mi amor, llevarás tu las riendas en nuestro hogar.

El joyero: Unamos nuestros destinos en la áurea cadena del matrimonio.

El fondero: Te haré beber la copa de la felicidad hasta la última gota.

El escultor: Si no tienes un corazón de mármol, deja que mi imágen halle un lugar en él.

El astrónomo: Tu serás mi luz y mi estrella polar.

Nuestros primeros médicos

La falta de hospital en Buenos Aires, en 1605, hizo que el Cabildo confiara el servicio de asistencia médica a don Manuel Alvarez, cirujano que se ofreció a curar y sangrar a españoles y naturales, mediante la asignación de cuatrocientos pesos en frutos de la tierra, debiendo, además, pagársele las medicinas y ungüentos.

A los ocho meses de actuación, se le prohibió al señor Alvarez curar y fué, en sustitución de este, contratado don Francisco Bernardo de Gijón, siendo a su vez sustituido por don Alonso Garro de Arechaga a quien no se permitió ausentarse de Buenos Aires. porque era el único médico que había.

La estación más alta

La estación del ferrocarril más alta del mundo no es, como asegura una revista europea, la de Jung Fran Foch, situada a 14.000 pies.

La primacia corresponde a la estación de "Galera" Monte Meiggs, del ferrocarril del Callao al cerro de Pasco (Perú) que se encuentra a 17.500 pies sobre el nivel del mar.

La camorra

La sentencia dictada hace pocos días por el tribunal en Viterbo, contra los camorristas procesados por el asesinato de los esposos Cuoccolo, hace de actualidad el consignar la forma en que la siniestra sociedad "La Camorra" está constituida.

Un derecho de sangre es de rigor para poder formar parte de la sociedad. Ante un jurado de siete jefes, tiene el interesado que solicitar su ingreso. Hecho esto, jura fidelidad besando las manos de sus jefes con el convencimiento de que la muerte será el inexorable castigo de sus faltas.

Este grado se llama "giovanotto annurato". El segundo grado denomínase "picciotto" y para obtenerlo hay que demostrar capacidad para un robo o un acto de extorsión cualquiera. Así, pasan varios años antes de que se le confiera el título de camorrista, para lo cual ha de rendir su tributo de sangre, sosteniendo un duelo a cuchillo hasta haber herido a su adversario en el brazo y hasta que el "capo-intesta" dé la voz de "basta". En tal momento, el futuro camorrista se pasa el cuchillo por los labios y después de abrazar a todos los presentes, termina el acto en fraternal banquete.

Los camorristas tienen participación en lo que ingrese del impuesto que hacen pagar a los napolitanos y a lo que nadie se resiste si quiere estar seguro contra los ataques de la siniestra sociedad. De este ingreso, una parte se dedica al socorro de los afiliados enfermos o al sostén de las familias de los que se hallen prisioneros.

En cada barrio napolitano, hay un subjefe subordinado al jefe superior o "capo-intesta". Cada categoría lleva en el brazo un tatuaje diferente. El jefe supremo se tatua un grueso lunar y sobre él rayas superiores paralelas; el mismo lunar, pero con una raya, caracteriza a los sub-jefes; y el lunar sólo, a los camorristas activos.

La mentira

La mentira reciente, se llama mentira; la mentira de hace un año, falsedad; y la de hace un siglo, leyenda.

LA EMBAJADA ARGENTINA EN EL CENTENARIO DE LAS CORTES DE CADIZ



General Federico Zeballos, agregado militar



Doctor David Peña, secretario del embajador



Doctor José Figueroa Alcorta, embajador



Señor Ricardo Lezica Alvear, secretario de la embajada



Coronel Alfredo de Urquiza, agregado militar

BANQUETE EN HONOR DEL DOCTOR ESCUDERO



Banquete ofrecido al doctor Pedro Escudero, con motivo de su nombramiento de profesor suplente de clínica médica en la Facultad de Medicina. En el óvalo: el doctor Pedro Escudero

BAILE A BENEFICIO DEL ASILO DE SAN PATRICIO



Varias instantáneas del baile realizado en el Plaza Hotel, por damas de la colectividad anglo-porteña a beneficio del Asilo de San Patricio

HOMENAJE A MENENDEZ Y PELAYO



Velada literaria organizada por los alumnos del Colegio del Salvador en homenaje a la memoria de doñ Marcelino Menéndez y Pelayo



La concurrencia durante la velada literaria en el Colegio del Salvador

GRACIA Y BELLEZA



Cuadro alegórico "Las Andaluzas", representado durante el festival del Club Unión, de Dolores, provincia de Buenos Aires, a beneficio del hospital San Roque

INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA ARGENTINA DEL ROSARIO



Frente del edificio inaugurado



Salón de lectura. En el óvalo, el director de la biblioteca, doctor Juan Alvarez



El doctor Joaquín V. González (×) rodeado de los caballeros que tomaron parte en la fiesta inaugural

DE ROSARIO



Concurrentes al pic-nic realizado por la sociedad "El Churrasco"

DE SANTA FE



Uno de los kioscos que mayor resultado obtuvo en la kermese del 14 de julio

DE CORDOBA



"La Cruz Roja", cuadro plástico interpretado en la velada con ocasión del aniversario de la toma de la Bastilla

DE ALTA CORDOBA



Madrinas y señoras de la comisión que actuaron en la ceremonia de la inauguración del templo Hortus Conclusus

DE CORONEL SUAREZ (F. C. S.)



"El Congreso de Tucumán", cuadro interpretado por los alumnos de cuarto grado de la escuela Sarmiento

MANIFESTACION RADICAL EN SALTA



Cabeza de columna de los manifestantes



Los manifestantes en el momento de los discursos

FIESTA INFANTIL



Diversos grupos en la hermosa fiesta infantil realizada en casa del doctor Benjamín T. Solari

ENTRE MEDICOS



Los médicos egresados de la Facultad en '905, en la comida anual de compañerismo

EN HONOR DEL INTENDENTE SEÑOR GNECCO



Banquete realizado en Moreno en honor del señor Gnecco, por su elección para vicepresidente de la cámara de diputados de la provincia

EL SEPELIO DEL VENDEDOR DE DIARIOS JULIO ARISPUR



El canillita José Alvarez despidiendo al compañero



El cortejo del niño fallecido trágicamente mientras vendía periódicos



El señor Enrique Diosdado en su discurso en nombre de la prensa

EN VILLA BALLESTER



Fot. E. Cerutti.

Autoridades y vecinos en la inauguración de la sala de primeros auxilios

LA FAMILIA ENLOQUECIDA



La madre y los dos hijos arrancados por las autoridades al delirio místico, después de quince días de hambre y chifladura religiosa, en que se creían seres celestiales

CLUB PEDESTRE ARGENTINO



José Paradiso y B. Capdevilla, ganadores, en 27' 30" y 27' 31", respectivamente

Partida de la carrera, de 5 kilómetros, Recoleta-Palermo-Recoleta

LOS ASCENDIDOS EN EL CUERPO DE BOMBEROS



Juan J. Graneros, a comandante



Gregorio Soria, a mayor



Antonio Picciochi, a capitán



Manuel V. Vallejos, a teniente

SPORTS. — FOOTBALL

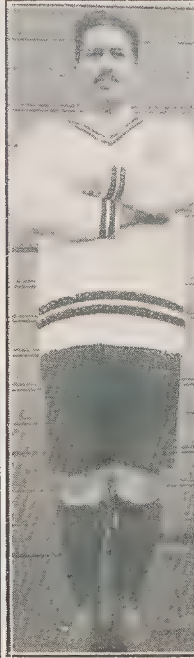


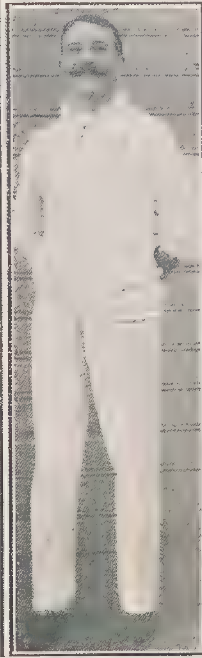
Team "Veteranos de San Isidro" que derrotó al "Camarilla Argentina"

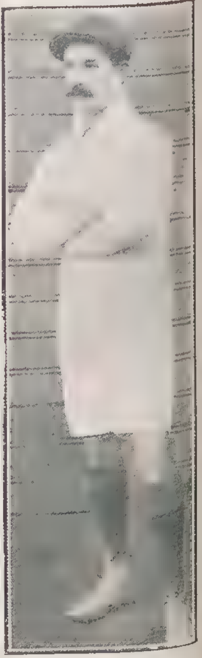


Team "Camarilla Argentina", vencido por "Veteranos de San Isidro"

FOOTBALLERS







De izquierda a derecha: Horacio Vernet (120 kilos), del "Veteranos de San Isidro"; Luis Valle, goalkeeper del "Veteranos Unidos"; J. B. Laforia, goalkeeper del "Racing"

FOOTBALLERS



De izquierda a derecha: Juan Rodríguez, de la Liga Nacional del Club Sudamérica; J. Morgud y C. Guidi, del "Tiro Federal del Rosario"

RIVER PLATE v. ESTUDIANTES



Team River Plate, ganador contra Estudiantes por 2 goals a 1



Team Estudiantes, perdedor

NOTAS SPORTIVAS DE LA PLATA



Team segunda división Estudiantes, que empató contra Gimnasia y Esgrima de igual categoría



La defensa de Estudiantes de La Plata: Emilio Fernández, C. Galup Lanús y Ludovico Pastor



Team de Columbia Rugbin, ganador contra Estudiantes por 7 goals a 0

LA PRUEBA DEL COMANDANTE



El comandante Astorga con su discípulo Bellomo (×) y algunos amigos, en su habitación de la quinta "La Vegetariana", en Mendoza

LOS DESAGÜES DE BELGRANO. — COMIENZO DE LAS OBRAS



Excavación para desviar las aguas de Blanco Encalada, á la altura de la calle 11 de Septiembre y llevarlas hasta el arroyo Vega, que desemboca en el Plata

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente tres premios—de 30, 20 y 10 $ cada uno—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si antes del pago de un premio, se comprobabara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros dos autores premiados.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino—Sección "Vamos a ver".

Colaboraciones del número anterior que han obteni.o los premios

——

Primer premio, de $ 30

Un colmo, por A. G. V.

Segundo premio, de $ 20

¡Ladrones!, por Uno que no plagia.

Tercer premio, de $ 10

Fórmulas, por P. K. D.

ENTRE PAISANOS

Venían dos paisanos de la provincia de Córdoba, y al llegar a la estación Retiro, uno dice:
—¡Che! ¡mirá que reloj más grande!
—Sí, ya lo veo, ¡Cha digo!, ¡qué largos deben de ser los minutos!
—¡Figuráte que para pasar un minuto debe tardar a lo menos una hora.

R. F. G.

AVISO IMPORTANTE

Cambeo chistes por jaquet en buen uso.

Alejándroos.

AL DIRECTOR

Aburrido y mohinón
espero paciente el día
en que me de una alegría
el semanario "Mundón"

Le ruego no eche al cestón
esta mi pobre poesía,
a la que agradecería
mirase con atención.

¡No sabe usted lo que quiero!
Su contestación no es... pero,
y ni tampoco manzana:

A este sonetín fulero....
se dé el "segundo", o el "primero"
si no, aunque sea la "peana".

Gastrónomo Cesante.

——

—Hola, don Antolín! ¿Viene usted de paseo?
—Sí, se empeñaron mis nietos en ir a ver las fieras.
—Y ¿que hay de bueno por ahí?
—La jaula de la hiena está vacante.
—¡Hombre! ¡qué buena proporción para mi suegra!

Balzac.

ERAN MUY VIEJAS

En la puerta de una zapatería se lee el siguiente letrero: "Hospital de botas". Pasa un paisano, que tenía las suyas bastante rotas, y después de leerlo detenidamente, entra y dice:
—"Vamos a ver", ya que es hospital arrégleme estas botas.
Y el zapatero riéndose contesta:
—¡Señor! lo siento, aquí es hospital pero no cementerio

Petizo.

VERÍDICA

Hablaba pestes un paisano respecto a una joven que no quiso aceptar sus galanteos, cuando uno de los que rodeaban el fogón, favorito de la misma, le interrumpió, diciéndole:
—Es al ñudo, la mujer es como el freno.
—¿Porqué?—preguntó el primero.
—Porqué lo mismo anda en la boca de un parejero, como en la de cualquier sotreta.

Carola.

PASAJE DE HISTORIA

Maestro:—¿Sabes algo de la Mitología griega?
Alumno:—Sí.
Maestro:—¿Quién era Mercurio?
Alumno:—El que inventó la pomada que usa papá...

Norberto J. Espinola.

¿QUOSQUE TANDEM?

Un lunfardo firmó una cosa buena,
sin respetar la propiedad ajena.
Vió aquello un infeliz y, con cinismo,
incapaz de crear... ¡hizo lo mismo!
Y han llegado a ser tantos los que roban,
que, por lo visto, convertir quisiera
nuestro "Vamos a ver..." en leonera,
la legión de L. C. que nos joroba.
Al ver tantos ladrones... ¡la gran pucha!..
(No tema, director, que no me paso),
viendo estoy que hace mucha, pero mucha,
falta la policía en el Parnaso.

Quiero ser cómico.

Varios individuos discuten acaloradamente si existe o no el problema del encarecimiento de la vida.
Vertidas ya una infinidad de opiniones al respecto, uno de ellos, que estaba por la afirmativa, logra al fin convencer a los demás con un argumento irrefutable, exclamando:
—Lean "Mundo Argentino" y observen la cantidad de personas que se dedican a enviar "chistes" para su sección "Vamos a ver".

Valladares.

SOLA EN EL CAJON

—¿Por qué lloras, Carmencita?
—Porque cuando me muera, tengo miedo de ir sola en el cajón.

Flora.

DURANTE LA REPRESENTACION DE TOSCA

—¿Ha observado usted la emoción que demuestra Toscanini esta noche?
—¡Bueno fuera que no!
—¿Por qué?
—¿No sabe usted que Tosca y Toscanini son de una misma familia?

Emilio P. Bellotti.

DE UNA LISTA DE PELÍCULAS DE CINEMATÓGRAFO

"La nariz de Cretinetti" (85 metros de largo).
"Amor eterno" (dura casi 15 minutos).
"La lombriz solitaria" (170 metros, muy cómico).
"Las botas de Diógenes" (de ocasión, pero en perfecto estado).
"Abel y Caín" (tomada hace 6 meses).

Torres.

CUENTO ALEMAN... MUY DE LA ARGENTINA

Franz lee en "Mundo Argentino" y en los demás periódicos las censuras que, con rara unanimidad, dirigen al intendente municipal, y dice a Friz:
—Como la prensa es la condensación de la opinión de un pueblo, el intendente, después de leer la prensa, ha de dimitir. ¿Vamos a la municipalidad a ver cómo dimite?
Y van a la municipalidad Franz y Friz, pero no ven dimitir al intendente. ¿Sabéis por qué?
Porque el intendente... es Anchorena.

¡ZAS!

—¡Pero, qué ojos espléndidos que tiene esta mujer, che!
—Nada de extraño; si el padre de ella es oculista...

A. L.

——

El chico.—Venga pronto, vigilante; allí hay un hombre que está peleando con mi papá hace media hora.
El vigilante.—¿Y por qué no has avisado antes?
El chico.—Porque hasta hace un rato creí que papá se la iba a dar seca.

Paulino Antonio.

COLMO

¿Cuál es el colmo de una señorita coqueta?
Hacerse decir inconveniencias para que le salgan colores.

Juan José Rivas.

YA CANTÓ EL GALLO

Mi querido directó...
hace tiempo perdí el tí...
desde que "Mundo Argentí...
treinta pesos prometió;
y si los ganase yo
ya me avisará usted a mí,
y si no, quiquiriquí,
como el gallo de Moró...

Quedo Esperando.

¿QUIÉN GANARA LA BATALLA?

Yo que soy un gran guerrero
y lucho toda la vida,
debo contarla perdida
aunque me sobre valor,
pues "con treinta" por delante
no los vence así cualquiera
y es una vana quimera
"si no ayuda" el director;
porque sacándolos fuera
de esa horrible fortaleza,
ya verán con qué presteza
pronto los podré ganar
y luego allí enarbolar
con justicia y mejor tino,
la esplendorosa bandera
de este gran "Mundo Argentino".

Sol Dado.

ENTRE PADRE E HIJA

—Papá tu tienes ganada la gloria.
—¿Por qué, hija mía?
—Porque el cura me ha dicho que son raros los que van al cielo: y como tú eres tan raro...

Meneguina.

CALLEJERA

—Che, Pablo.
—¿Qué quieres?
—¿A qué no sabes en qué se parece el gobernador de Santa Fe a un atorrante?
—No caigo.
—En que los dos duermen en un banco.

A. B.

——

—¿Qué dirán en Tucumán al respecto de la visita presidencial?
—Pues dirán: Este Peña sí que nos ha "empeñado".

Un tucumano.

—¿En qué se parece el aeroplano al pan?
—En que los dos suben.

Elvira Carlos.

"BATACAZO"

¡Nunca vido un batacazo—producirse en un minuto?—Y al canto de un pobre bruto—decir la gente, lindazo!—¿No vido de un gaucho guaso— salir un buen verseador?—¿Nunca vido a un jugador—pelarlo un hombre de suerte?—Todo eso menos la muerte—he visto yo, director.—Y siendo así la existencia—la cuna del desengaño—¿qué puede tener de extraño—que recién nazca mi ciencia?—Si no es pa mucho ¡paciencia!—Pero al correr de la bola—puede que haga carambola—ni aunque peque de atrevido—mientras gane decidido—¡Los 30 el gaucho Zapiola.

Rafael Marco.

——

A uno que se iba a casar, le dijo su mejor amigo:
—Debería daros la enhorabuena a los dos; pero, como no conozco a la novia, no te puedo felicitar a ti; y como a ti te conozco demasiado, no puedo felicitar a tu novia.

Erasmo Jarrita.

——

—¿Qué día murió nuestro señor Jesucristo?—pregunta un cura a un niño.
—No sé, señor cura.
—¿Cómo no lo sabes?
—Es que cuando compro los diarios nunca leo las defunciones.

Dompi-llete.

EN LA ESCUELA

Maestro:—Quiénes fueron los primeros fundadores del mundo?
Alumno:—La empresa Haynes.

M. Volpe H.

——

Se daba en un teatro una obra de Shakespeare.
Al bajarse el telón, desde arriba, uno gritó:
—Que hable el autor!
Y le contestó otro desde la platea:
—Hablale vos, que estás en el paraíso!

Rante.

POLLOS SALTADOS

Todos los días en mi casa comemos pollos saltados.
—¡Tendrás muchos, verdad?
—No: son pollos saltados de la casa de al lado.

Rogelio Jorge Lantier.

CONFERENCIA SOBRE EL ARBOL

Con motivo de la fiesta del árbol, se dijo que el señor inspector daría una conferencia sobre el árbol.
Llegado el momento, se dió comienzo a la plantación de los mismos, se habló de ellos, etc.
Terminada la fiesta, se nos acerca una señora, preguntándonos:
—¿Y la conferencia sobre el árbol?
—Fué la primera, señora.
—Y a que árbol subió el inspector que no lo he visto?

Mimí.

EFECTIVAMENTE

Un chacarero que paseaba por el Paseo de Julio, se detuvo frente a uno de esos teatros japoneses, como les llaman, que tienen a la entrada un hombre-mono gesticulando y gritando para atraer público; el tal tipo decía:
—Pasen adelante, señores, que verán una cosa nunca vista, el hombre-pescado, llegado hace poco.
El chacarero entró, y cuando miró todo y se disponía a salir escamado, pues en el establecimiento no había tal pez, le dijo al de la reclame:
—¡Eh! amigo, el hombre pescado no lo ha visto.
Y el otro con sorna repuso:
—Es cierto, mírese en ese espejo y lo verá.

Pasajero.

HUMORADA

Era en semana santa. Se representaba en un teatro, hace ya varios años, "La Pasión". Había llegado el momento en que las mujeres, implorando por Jesús, exclamaban: "¡No lo lleven por piedad! ¡No lo lleven por piedad!"
Una voz del paraíso.—¡Que lo lleven por Cangallo!

C. T. B.

——

Con los teinta, diletol
voy a compal un tambol;
un balde pa la moneca;
un vestido tolnasol
como el que tene mi veca;
un sombero de colol
porque el que tene está veco;
un tano de dulce seco
y chapatos de chalol.
(¿Le pareche que me alcanchará?...)

Nenita de Adogué.

FRANQUEZA

La mamá a Paquito:
—¿Quién comió las bananas que estaban en la frutera?
Paquito.—Debe haber sido Miquicho, porque cuando yo me las como, no les dejo las cáscaras.

Miosotis.

APURATE QUE YA ES TIEMPO

Che, director, te das cuenta
que yo te ando campaneando
y que hace tiempo esperando
que vos me largues los "treinta"
Un acróstico mandé
que era cosa superior,
miré el número anterior
Y... de araca me quedé.
Que ahora serás más amable
que el anterior es seguro,
que me sacarás de apuro
Cha, digo, es más que probable.
Aura en tu mesma osamenta
te palmeo, director,
esperando con amor
los diez, los veinte o los treinta.

Tin Tin.

SOBRE GUSTOS NO HAY DISPUTA

¿Porqué te levantas tan tarde?—le pregunté a un amigo muy perezoso y dormilón.
—Estoy ocupado toda la mañana en oir consejos. La diligencia me dice que me levante y la pereza me aconseja lo contrario; yo escucho lo que dicen ambas partes y cuando terminan, ya está la comida lista.

Sancho Panza.

COSAS DE LUISITO

Luisito le dice a Fernando:
—Yo soy más sabio que Edison.
—¿Por que?
—Por que yo sé que Edison existe, y no sabe que existo yo.

Pocholo.

POR LAS DUDAS

¿Por qué será que al fallecer, dejamos
en el dolor más hondo y verdadero
los seres que nos aman y que amamos
y renegando al sastre y al casero?

Y puesto que es así, no nos llevamos
lo que fuese de peso más ligero
por si en el otro mundo nos hallamos
con que hay boliches pero no hay dinero.

Pues yo antes de morir tendré buen tino,
si la buena ocasión me facilita
llevarme una botella de buen vino.

Y en mi mortaja, algunas moneditas
por si algún (calavera) canillita
me quisiera vender "Mundo Argentino".

Enrique Sosa.

VAMOS A VER...

¿SI?

¡Por favor, señor director: se liquidan sobretodos a 30 pesos!

Frío... lento.

A TI, MARIA ESTHER

Rubia es la cabellera que flotante
corona tu cabeza de sultana;
el áureo resplandor que te engalana
es de rayos, manojo rutilante.

Tus ojos son azules; centellante
tu pupila; tu boca a la mañana
copió el vivo carmín; la hermosa Diana
dió palidez de cirio a tu semblante.

Tu mirar de sibila me subyuga;
tu cuerpo de odalisca me seduce;
no es más suave la seda que la oruga
teje, ni más admiración produce
la mariposa de brillantes alas
que la hermosura regia de tus galas.

Miguel Síbad.

—Papa ¿qué me vas a regalar cuando me reciba de profesora de piano?
—Te buscaré dscípulas.

Julieta y Romeo.

INSTITUTRIZ DISTRAÍDA

La institutriz lee algo muy interesante. El discípulo la interrumpe preguntándole:
—Señorita, ¿qué quiere decir catástrofe?
La institutriz, distraída:
—¿Catástrofe? Catástrofe es el fin de una cosa.
El discípulo, después de un rato, asomado a la ventana:
—¡Señorita! ¡Señorita! corra, venga, mire! Unos chicos han atado una cacerola a la catástrofe de un perro.

Alice.

AL SEÑOR DIRECTOR

No firmo porque soy firme,
no porque firmar yo sé;
más vale firmar sin firma
que firmar sin tener fé.

Morocho.

ENTRE PEBETAS

Pilar.—Ché María ¿cuantos años tenés vos?
María.—Tengo siete.
Pilar.—¿A verlos?

P. P. Gallardo.

EL PAISANO Y EL VETERINARIO

El paisano.—Buenos días don curandero. Venía pa decirle que la potranca que usted miá curao, ya está sana, pero se miá enfermao otra. otra..
El veterinario.—¿Otra potranca?
El paisano.—No, don curandero; mija Tiburcia.
El veterinario.—Pero yo sólo curo animales.
El paisano.—¡Bah! ¿y eso qué tiene, don curandero? mija tá acostumbrada a andar con los animales.

M. R. P.

FILOSACANDO

En mi triste vida errante
he podido comprobar,
que nuestra dicha constante
solo existe en "El Hogar".

De los mundos, cada cual
pinta el suyo más divino.
Yo no encuentro otro en lo actual
mejor que el "Mundo Argentino".

Si de modas elegantes
hubieran formado encuestas,
diría con gran fervor:
que el dar Treinta, director,
es de las "Modas Selectas".

M. E.

EL COLMO DE LA INSPIRACIÓN

Un capitán de artillería, encargó a un fraile que predicara para el da de Santa Bárbara, por ser la patrona de los artilleros.
Llegó el día y estando presente todo el regimiento, empezó el fraile a ponderar las virtudes de la santa. Al cabo de un rato, cuando ya no tenía nada que agregar, dijo:
—Queridos hermanos: por último y para terminar, os diré que si bárbara es vuestra patrona, qué seréis vosotros los artilleros!...

Lucio.

CARACTERÍSTICAS DE VARIOS PERSONAJES Y DE ALGUNO NO PERSONAJE

De Saenz Peña.—Yo fumé, fumo y fumaré.... al pueblo.
De Don Benito.—Yo enamoré, enamoro y enamoraré.... pagando.
De J. M. Rosa.—Yo guardé, guardo y guardaré.... pesos ajenos.
De J. V. González.—Yo viví, vivo y viviré.... durmiendo.
De A. L. Palacios.—Yo luché, lucho y lucharé por los 1500.
De Cernadas.—Yo ignoré, ignoro e ignoraré.... toda la vida.
De Vigil.—Yo dí, doy y daré.... los 30 al que me plazca.
De un servidor.—Yo deliré, deliro y delirarė.... por tu premio, ¡oh, Mundo Argentino!...

F. M. Olnára.

Van dos gauchos a caballo, y uno de ellos, al apercibirse que el compañero está a punto de caer, le dice:
—¡Che, que te vas cayendo!
Y el otro contesta:
—¿Pa qué lao?

SUCEDIDO

A la puerta de un local donde se exhibía una colección de pulgas amaestradas, que, según decían, representaban comedias, se encontraba, entre otras personas, un matrimonio. El marido le dice a la mujer:
—Vamos a entrar a ver eso.
—Yo no entro; entra tú si quieres—repuso la mujer.
—¿Pero por qué no quieres entrar?
—Porque se puede escapar la compañía y nos vamos a pasar la noche matando cómicos.

J. G. B.

MI COCINERO

Tengo yo un cocinero
de orígen chino,
pero ¡ay! el pobrecito.
es muy cochino.
Pues ¿qué creerán ustedes
que me cocina?...
Ayer me guisó un perro
con estearina;
y hoy el puchero
lo hizo con una rata
de matadero.

Julieta.

AVIACION

El negro Timoteo, peón de la estancia "La Clarita", quería aprender a volar.
Al efecto, mató una garza y la sacó las alas; atóse éstas a la espalda y subiéndose al "mojinete" del rancho, llamó a los "niños" de la casa para que presenciaran el vuelo.
Hacer ademán de volar y venirse el negro al suelo, fué instantáneo. (Carcajada general).
Ofendido el negro, se levanta y dice:
—Pero, niños, ¿cómo había de volar si me olvidé de ponerme la cola?

Pobre Viejo.

PEBETERÍA

—Che, Julio, yo quisiera ser mono.
—¿Para qué?
—Para que mi papá no me diga que soy un burro.

Adolfo J. Baserga.

MUY DEL PROTOCOLO

—¿Dónde vas tan apurao?
—¿No sabes lo que me pasa?
—Que el Melena se casa
y recién me ha convidao.
Voy a casa de Ludueña
pa mandarlo a mi "bulín"
en busca de mi funghín
Chau, te dejo.
—Chau, Sáenz Peña.

M. Saavedra.

ENTRE UNA SOLTERONA Y UN JOVEN

—¿Es usted vegetariano, caballero?...
—Sí, señorita.
—¿Y qué diría si yo le dijera que soy bacilo?
—Le diría que soy...
—¡Ah, lo adivino! ¿Que es usted un segundo Astorga?
—No, señorita.
—¿Y entonces?
—Un segundo Santoro.

Román Machuca.

TIENE RAZON

Dos amigos, que desde largos años no se ven, se encuentran de sopetón en la esquina de la calle.
—Hola, Antón, ¿cómo te va?
—Bien, muy bien, Juan, ¿y a tí?
—Ya lo ves; ¿y tu familia?
—Bien.
—¿Y tus hijos? ¿y tu suegra?
—Todos bien.
—Tus negocios, ¿florecientes?
—Ahí van...
—Y...
—¿A qué tantas preguntas?
—De gusto no más, pues maldito lo que me importa de tí, tu familia, tu suegra y tus negocios.

Almafuerte (hijo).

MENOS MAL

Al final de una fiesta de fuegos artificiales, cayéronle varias chispas en los ojos a cierto individuo, y se quedó ciego.
—Menos mal que ha sido a lo último—exclamó el hombre,—porque si esto llega a ocurrir antes, me quedo sin ver la función.

Juan Butti.

¡POR FAVOR!...

De mi predilección es el domingo,
Pues, como buen sportmen de Palermo,
Sin almorzar, incólume o enfermo,
Al hipódromo voyme y juego a Mingo.

El lunes, a mi jefe don Guillermo,
Trato satisfacer, para que el gringo
No me tenga por súbdito tilingo,
Si en las tareas del control me duermo!

El martes, para distraer la mente,
Al truco juego múltiples partidos,
Haciendo paganini a cualquier ente!

Viendo luego mis céntimos perdidos,
Pido al "Mundo Argentino" llanamente
Pague los 30 mangos prometidos.

A. B. Uccello.

PENSAMIENTO

Cuando el sentimiento de dos corazones excede a sus propias voluntades y, henchidos de soportar ansias, se rebelan contra las vallas que quieren imponérseles, es cuando en realidad se conoce el poco dominio que se tiene sobre las sensaciones del alma.

Danzante.

¡CON ESO.., SI!

—Mamá—dice llorando la niña—me duele este diente.
—Entonces iremos al dentista y te lo sacará.
—Yo tengo un medio mejor ¿no me dices sin cesar, que comiendo muchos dulces se caen los dientes?
—Si tal.
—Pues cómprame caramelos y se me caerá solo.

Petit Pois.

MODERNISTA

Duerme el lago tranquilo, los rosales
mojan sus cabelleras en las aguas,
y la luna cual místico paraguas
riela por los espacios siderales.

En tu palacio de cristal y plata
se diseña el perfil de tu silueta,
y en el tejado un gato anacoreta
le brinda madrigales a una gata.

Yo empuño mi laúd, sus finas cuerdas
modulan la canción que no recuerdas;
y en tanto que se elevan ledas notas

tu te ríes fingiendo mil enredos,
pues has visto, atrevida, que los dedos
quieren huir hambrientos de mis botas.

El poeta azul.

A SINFOROSA

La dueña de mis pensamientos.

En el jardín de tu casa,
Hay una planta tomate,
Si no me dice: "te quiero",
Es probable que me mate.

Cada vez que considero,
que tengo un amor ingrato,
Me doy unos cuantos trompis,
Para ver si así me mato.

Tartufito.

A EL...

Cuando en mi pecho tu puñal clavaste
De pena tan amarga
Te imaginaste que el perpetuo sello
Llevaría en la cara.

Ya ves... no es cierto y como tantos otros
Quizás también te engañas
Creyéndome feliz... sin ver que llevo
Puesta siempre una máscara.

Ella.

PREGUNTA DANTE-VINICOLA

—¿En qué se parece el Dante a un fabricante de vinos?
—¿.....?
—En que el Dante hizo "Versos Divinos" y el fabricante de vinos hace "vinos diversos".

Al foso 13.

EL POETA

¡Musa insaciable! Tu ansiedad refrena;
versos no pidas a mi loco afán.
¿Quién escribe sus sueños en la arena
cuando ruge furioso el huracán?

En mis labios, un tiempo, embelesada
la juventud cantaba su canción,
como al soplo de abril en la enramada,
gorjean el pardillo o el pinzón.

Después, el infortunio, que aún me azota,
me torturó, y a la primera nota
de mi escondido mal, que al viento dé,
cual frágil caña, quebrantada y rota,
en mis manos la lira estrecharé.

Alberto Alonso.

EN LA AMANTE VENTANA

Al que madruga...

Aquí al pie de tu ventana — Amante vengo a cantar — Pues te quiero saludar — Flor de la hermosura humana. — Ya una claridad lejana — Me anuncia que viene el día, — Ya se acerca la alegría, — Sopla brisa fresca y suave, — Llama al sol cantando el ave, — Yo te llamo a tí, alma mía. — Perdona si yo imprudente — Vengo tu sueño a turbar — No he podido dominar — Mi deseo más ardiente. — Sentí un delirio vehemente — De darte una serenata, — Ven pronto y no seas ingrata — A la reja en que te espero — O echá los "treinta", ligero, — Que tu tardanza me mata.

Ticholo.

EPIGRAMA

A un tartamudo anteayer
preguntóle una parienta
como iría a disponer
si él obtuviera los treinta
del premio "Vamos a ver".
Y el hombre que no tolera
ni al diablo, si malo está,
contestó de esta manera...
compro una pi... pi... pa... pá...
que no sea de ma... ma... dera.

Teresa.

EL COLMO DE LA SATISFACCION

"Rascarnos cuando nos pica."

Ero..

MAGNETISMO

En los Inmortales (Suipacha y Corrientes — propaganda hecha gratis). Son las 6 y 29' 42'' p. m. Entre bohemios — futuras glorias de la patria. — Durante el aperitivo: un sendo café con muuuucho azúcar: 0.10 cada uno.
La conversación rueda sobre magnetismo y la paga de las consumaciones: cosas que riman como filo de navaja y guante de box.
Uno de los principales personajes — estudiante en idiomas desconocidos — da explicaciones sobre la fuerza del magnetismo.
— Les voy a demostrar, flico, súbito, presto, como queda sugestionado un sujeto sugestionable, por la acción del sugestionante!...
Elección del sujeto, los pases reglamentarios con todo lo necesario para escribir (una metáfora).
— ¡Dormí!... ¡quiero que duermas!... ¡ya duerme!... ¡Debes obedecerme!... ¡Me obedecerás!... ¡quiero que me obedezcas!... ¡Pagá al mozo!... ¡Quiero que pagués al mozo!... con propina... ya estás pagando... ya estás pagando...
Efectivamente, el interpelado ponía delicadamente la mano en el bolsillo del magnetizador y cumplía puntualmente lo ordenado.
(Auténtico).

Cafrod.

SERENATA

¡Oh! "Mundo Argentino"
revista ideal,
estrella radiante
de luz y moral.
En noche callada
te vengo a cantar
porque así agun premio
me has de otorgar.
Si no te parece
lindo mi cantar
dímelo ya presto
y no de canto más;
porque con la helada
que cayendo está,
si me voy sin plata,
vóime a constipar.

Galán.

CHISTE QUE SE OIRA PRÓXIMAMENTE EN ESPAÑA

—¿En qué se diferencia el Bombita del embajador que nos mandan de la Argentina?
—¿...?
—En que el Bombita es diestro y el Figueroa Alcorta es siniestro.

Triky-Trake.

Al señor R. L.—Si usted ha enviado un chiste y luego lo ha visto publicado con otras iniciales, es porque antes que el suyo recibimos el que ha aparecido, cuyo remitente debió copiarlo del mismo sitio que usted.
¡Y aún tiene el valor de gritar contra los plagiarios!

ACLARACION

En el número 81 publicamos una colaboración titulada "Auténtico" y firmada por Tito. El señor Federico Ancio nos denuncia que este chiste fué publicado en 1909 y que posteriormente ha sido reproducido en una obra teatral.
La verdad es que ese chiste tiene una venerable ancianidad y ha sido repetido decenas de veces y esta fué la razón de que el director no le adjudicase ningún premio.

GALERIA DE L. C.

La poesía "La casa histórica" publicada en esta sección con la firma A. J. Estéban N., es original de galano poeta Germán García Hamilton.

PÁGINA AMENA



La novia.—Nada podrá separarnos a Juan y a mí.
La amiga.—Espera a que estéis casados, querida.



—¿Te gusta ir al colegio, chico?
—Me gusta ir. Lo que no me gusta es tenerme que quedar allí.



—Me pasaría todo el día así en el bote.
—¿Y vos?
—No; porque a un peso la hora, sería muy caro.



—En el techo hay una araña enorme, papá.
—Pisala y dejame en paz.



—¡No se olvide, che, que me debe diez pesos!
—Pierda cuidado; lo recordaré mientras viva.



El.—Dame un beso y hagamos las paces.
Ella.—No quiero hacer las paces.
El.—Bueno, de cualquier modo, dame un beso.



—¿De modo que Fernández se suicidó? Pues, es lo último que hubiera creído que haría.
—Eso fué lo último que hizo.



—Querrá usted hacerme creer, Paulina, que no ha encontrado en ningún bazar una tetera como esa?
—Sí, señora... pero todas tenían aquí un pico...



—Cree usted que los estimulantes me pueden hacer daño, doctor?
—No tomándolos, no.



Ella.—¿Estás satisfecho con la nueva mucama?
El.—Muy satisfecho.
Ella.—Me lo figuraba, por eso acabo de despedirla.



—Esta dentadura que me ha hecho me queda demasiado grande.
—Muy bien, siéntese un momento y le agrandaré la boca.



—Vea, mozo, en este Oporto he hallado un pelo blanco.
—Lo cual demuestra que es un vino realmente añejo.



—Che, Luisa, ¿has terminado tu novela?
—No, pero ahora voy a matar al protagonista.
—Bueno, pues en cuanto esté muerto, haz el favor de coserme este botón.



—Esta noche, Arturito, nos vamos a Rosario. Mañana mismo te escribiré sin falta ninguna.
—¿Sin falta ninguna?... ¿Has dado un repasito a la ortografía?



—O paga usted el alquiler o se va de aquí.
—Un millón de gracias. En la última casa donde vivía me obligaron a hacer las dos cosas.



—Pepito, siempre bajas tarde a tomar el desayuno. Yo, que soy mucho mayor, bajo a las ocho.
—Sí, pero yo me lavo antes de bajar.



—Gracias, señora, por el peso que acaba de darme. Me ha salvado usted de hacer algo a que me hubiera visto obligado irremediablemente.
—¿A qué, pobre hombre?
—A trabajar.



—¿Te disculpaste por haberlo pisado a ese señor?
—Sí, y él me dió veinte centavos por ser cortés.
—Muy bien. ¿Y qué hiciste entonces?
—Lo pisé en el otro pie; pero no quiso darme más, aunque volví a disculparme.



—¿Quién es este individuo, María?
—Es mi hermano, señora.
—Pues no se parecen mucho que digamos.
—Antes, cuando usaba la barba, éramos más parecidos.



—He visto que estaba usted besando a mi hermana. Si no me da cincuenta centavos, se lo diré a mis papás.
—Bueno, ahí tienes cincuenta centavos.
—Gracias. En dos semanas he hecho cinco pesos.



—¿Mamá, esta botella contiene loción para el pelo?
—No, es goma arábiga.
—¡Ah, es por eso que no puedo quitarme la gorra!



—Doctor, me siento muy mal del estómago.
—¿Qué comió últimamente?
—Desde hace una semana no como nada. ¿No tendría usted unos níqueles para curarme?

CONCURSO
ACEITE EUSKAL ERRIA

El que quiera comer bien,
Comida caliente o fría
Que no le falte en su casa
El aceite "Euskal Erría".

El fracaso del divorcio
Todo el mundo notaría
Si las mujeres usasen
El aceite "Euskal Erría".
E. de P.
Catamarca, 379 (Tucumán).

Es Mariquita, en casa de Mez- [quita,
la cocinera de ellos favorita.
Del menú, a la verdad, de los [mejores,
merece que le aplaudan sus pri- [mores;
mas ella distinguirse no podría
si no fuese el aceite "Euskal Erría".
G. M. Olivari.
Avenida Luro (Mar del Plata).



El nene.—Papaito, ¿quelé que hagamo un chiste, ave chi no ganamos el premio del aceite "Euskal Erría"?
Papá.—Bueno.
El nene.—Milá, vos le da plata a mama, eya compa una lata de acheite y fiye una torrejitas de esas que a mí me gusta tanto, y ma con eche acheite. Después vos te peleás con mama, como chiempre, y mientras ustedes pelean yo me las como.
Claudio Vicente.

CON MUCHA RAZON

Soñé que yo la quería,
Que luego la despreciaba,
Porque supe que no usaba
El aceite "Euskal Erría".
Juan J. Rivas.
3 de Febrero, 1534 (Rosario).

UN BUEN CONSEJO

—¿Qué comerás con deleite?
—Aceite.
—Pero, solo te hará mal.
—No, el "Euskal".
Nunca hizo daño, María,
el "Erría".
Por eso, tú, esposa mía,
si me quieres complacer,
te tienes que proveer
del aceite "Euskal Erría".
A. C. y T.

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

EL HOGAR Y LA MUJER

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

La cualidad que yo prefiero en la mujer es que sea bella, inmensamente bella de alma, porque esta belleza es eterna, jamás la destruye la naturaleza y es el más precioso don que puede adornar a la mujer.

Armando Carreras.

Esposa ideal sería aquella que, educada con nobleza y sencillez, sólo se ocupe en cuidar; cada día mejor, al esposo y a los hijos, y no en exhibir un lujo exagerado que, en vez de redundar en beneficio de un bienestar duradero en el hogar, no acarrea más que miseria en el porvenir, ocasionando ésta el consiguiente desorden en la existencia moral y material de la familia.

Dan Delgado.

Desde que la confesión es la ruina material del hogar, exijo (perdón) que la mujer no debe confesarse sino con su esposo.

Que no aspire a ostentar el lujo de la ceremonia nupcial ante un altar exótico que no sea el impuesto por la ley del matrimonio civil. Respeto todas las tendencias, y le permitiré que sea católica, pero en su casa. Al hombre corresponde convertirla.

Muy amante, como dice "Rutilio", eso sí, mucho amor, mucho. ¡Colosal! ¡Eterno amor!

Y finalmente, ya que por ley natural, frente al hombre, la mujer no es "inteligente", por cuanto padece eternamente de miopía intelectual, la deseo educada e instruída, cuyas virtudes le permitirán ser también "idealista" con conciencia y no simuladora romántica, a que conduce la ignorancia.

Mario.

Que sea buena, amable y cariñosa, muy cariñosa (pero conmigo sólo).

Que sea fiel, franca y resuelta en todo y por todo.

Detesto en ella: los celos, el rencor y la coquetería, pues una mujer coqueta no sabe amar; tiene bastante con amarse a sí misma, y lo que yo anhelo es mucho amor, amor frenético.

M. M. P.

La mujer de mi predilección debe ser artista de alma y poseer la pintura y la música con cierta perfección. Además debe ser bella.

Creo que las demás cualidades que pueden elevar el alma de una mujer ante el hombre, son innatas en un sér de esta índole.

Amadeo Paez.

FEMINISMO



—¡Cómo es eso! ¿Crías a tu hijo?
—Sí. Y estoy orgullosa de haber encontrado una ocupación en lo que no hay que temer la competencia masculina.

Según mis ideales, procuraría (ya que exigir en esta época no es factible) que mi futura "cara mitad" estuviese engalanada con la mayoría de las siguientes alhajas morales:

1.° Aseo espiritual y corporal.
2.° Educación exquisita (exenta de prejuicios).
3.° Sentimental de corazón y no por ficción.
4.° Belleza de alma.
5.° Amor de madre.

Por lo tanto, no comulgo con otras "bellezas" que posee una mujer de alguna de estas hechuras: voluble, soez, mandona, astuta, fanática y vanidosa.

Marcelo Roglier.

Que mire recto al corazón y no al bolsillo.

Milloret.

La mujer que conduciré al pie del altar nupcial ha de ser honrada, habilidosa, bondadosa; que no sea tenedora de libros, abogada, (horror a los pleitos matrimoniales), ni maestra, ni tampoco que le dé por la pintura (del rostro); que no sea amante del catolicismo; que la querida mamá no tenga mal genio y uñas largas. En una palabra: una verdadera mujercita moderna.

Alberto Oribe.

Entendámonos. La encuesta se refiere a la cualidad más apreciable en la mujer. Pero ¿para qué? Si es para hacer la felicidad del matrimonio, considero, tal vez, demasiado sutil y profundamente que la cualidad indispensable es "no tener ninguna cualidad".

Carpins.

1.° Sumamente honesta.
2.° Notablemente culta y delicada.
3.° Excesivamente amante y cariñosa.
4.° Que ame a su esposo (no a Dios) sobre todas las cosas.
5.° De nacionalidad uruguaya, y que ame tanto a su patria como a su esposo.

La mujer que no posea estas cualidades no se casa con

Uruguayo.

Desearía para esposa una mujer de corazón sencillo, de espíritu cultivado y distinguido, con ingenuidad infantil y dulce carácter.

Guillermo Barthe.

Sencillez en sus maneras, sinceridad en sus actos, hermosura en sus formas; debe hacerse amar por su cariño y bondad; no tendrá el afecto inútil y peligroso al confesionario; estará libre de prejuicios y convencionalismos sociales; será accesible a la razón; no se obstinará en antojos pueriles que desarmonizan la paz conyugal; será consuelo del hombre en sus luchas e infortunios, y le infundirá coraje y esperanzas en los instantes difíciles de la vida, etc.

Con estas buenas condiciones, las demás, que pueden ser necesarias, vienen, a mi juicio, como lógica consecuencia.

J. E. G.

Desearía una mujer que, unida a su belleza física, poseyera una preparación moral e intelectual a la altura de los tiempos modernos; que estuviera dotada de voluntad firme y bien equilibrada que, unida a sus dotes intelectuales, hicieran de ella un sér consciente; que desechando los prejuicios de nuestra sociedad, rindiera culto, como única religión, al arte y la ciencia.

Estas cualidades son las que considero esenciales en la mujer, para llenar sus dobles deberes de esposa y madre educadora, que está llamada a preparar las generaciones venideras.

Basilio Prado.

Mi mayor deseo, y lo que en realidad constituiría mi felicidad, sería que la mujer con quien yo contrajese enlace, fuese muy fecunda.

Van Ha Koorhe.

La mujer que prefiero para esposa debe poseer, entre otras, las cualidades siguientes: La castidad, la dulzura, la sinceridad, la confianza, el amor al trabajo y una conducta franca y leal.

Entiendo que la duración de la felicidad conyugal depende, en gran parte, de las costumbres, de la conducta y del buen tacto de la mujer.

Luis S. P.

RECONOCIMIENTO



—¿En qué me has reconocido, sobrinita?
—En que usted es la única que cuando viene a casa no me trae un chiche.

Confidencias

Al señor Marcelino Añon

"Un ideal como el que pide usted y que, a mi parecer, ha de reunir sus mismas cualidades, la encontrará en el Paseo de Julio."

Una Moderna.

Creo que una mujer que reuna las condiciones que usted desea, la encontrará, no en el foco corruptor de la ciudad, sino en el "Tranquilo Barrio de las Ranas", con la que podrá formar un matrimonio modelo.

Una Modelo.

A los señores Del Pino, González y J. Tomás Pedro:

Me parece que el ideal de ustedes está al alcance de sus manos: mujeres como las que se desean se encuentran a montones; examínenlas mejor y las hallarán. Yo pienso que una mujer debe poseer una sólida instrucción, un corazón henchido de amor y de justicia; y con esto no tendrá apego al lujo, será fiel, amante, cariñosa, no se confesará y en fin formará el ideal de muchos hombres.

Yo soy mujer y estoy convencida de que si me caso, haré de mi marido el más dichoso de los hombres. Y como yo, piensan muchas. Búsquenlas.

Franca.

¿Por qué se cruzó "él" en mi camino?

¿Por qué rompió con su falsía una a una las fibras de mi corazón enamorado?

La felicidad huyó para siempre de mí, desde aquel aciago día en que hirió cruelmente mi delicadeza de mujer.

¿Podré olvidarlo?

¡Nunca! Aunque tendría que demostrarle que no es digno del noble afecto que acertó a inspirarme.

Amalia.

¿Mi ideal? Mi ideal sería un joven morocho, de regular estatura, delgado, de ojos soñadores y mirada acariciadora; que no pase de los veintidós años, que estudie medicina y sepa desempeñar su papel (de galán). Que viva en una calle central, cerca de mi casa y que por lo tanto pase seguido.

El que se crea capaz de desempeñar tal papel me contesta por medio del Mundo Argentino, a la señorita

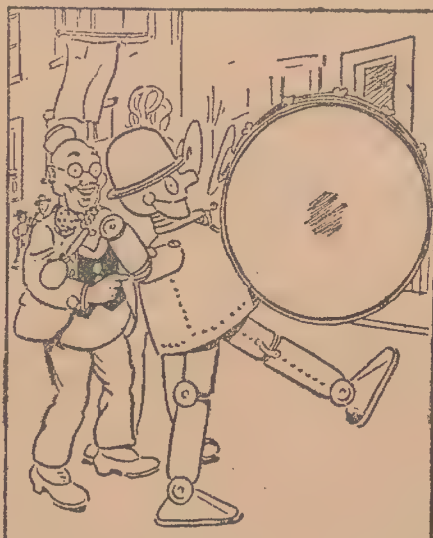
Estrella.

PARA LOS NIÑOS

EL MUSECO DE DON PUCHO



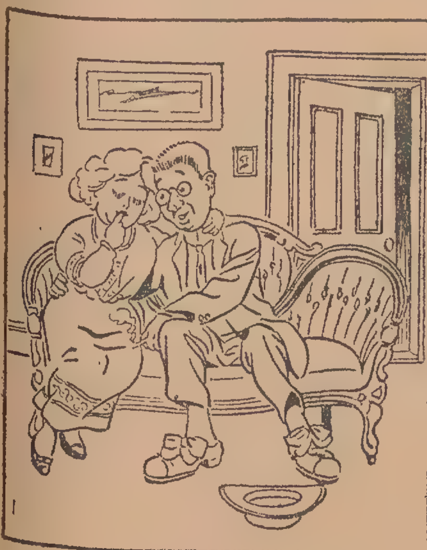
Don Pucho fué con su muñeco a unas romerías. Habiéndose enfermado de pronto el del bombo, don Pucho ofreció su muñeco para reemplazarlo



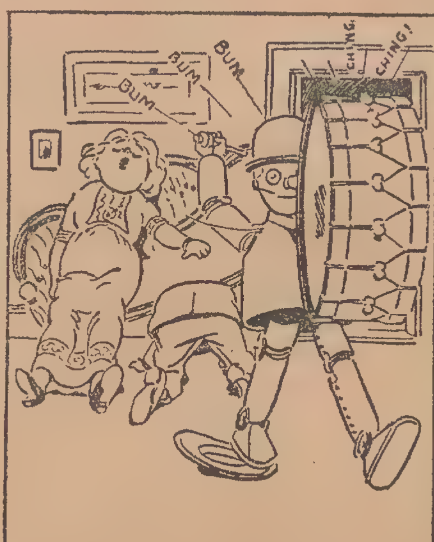
Le apretó el botón del bombo, y allá salió el muñeco tocando con tal maestría, que daban ganas de bailar.



El muñeco, mientras tanto, toca que te toca, se metió derechito en una casa, con gran asombro de don Pucho y del director de la banda.



En una pieza de ésta, estaba Chinchulín haciéndole el amor a su novia.—Me parece que oigo los latidos de tu corazón—le dijo, sin sospechar que eran los latidos del bombo.



¡Bum! ¡Bum! ¡Bum! Metiendo un batuque infernal, se introdujo en la pieza el muñeco. Chinchulín, con un jabón bárbaro, se metió debajo del sofá. A su novia le dió un patatús.



En otra pieza se estaba efectuando una sesión de espiritismo. — ¡Chist! — exclamó doña Eufemia.—Siento llegar un espíritu; veremos algo del más allá.



El más allá era el muñeco que, con el bombo y los platillos, entró ejecutando una marcha ítalo-turca.



El muñeco siguió su marcha triunfal y fué a dar con la cocinera, la que, asustada, le tiró la olla del puchero por la cabeza y de un puntapié lo hizo bajar rodando.



Don Pucho acudió, y al ver a su muñeco en semejante estado, le dijo que era un imbécil y que se alegraba que lo hubieran puesto como una sopa y lo hubieran tratado como a trapo viejo.

Una buena acción

Ricardo y Lolita, dos niños encantadores de diez y doce años, trajeron unas notas brillantes a fin de curso y los profesores dijeron a los padres que eran unos niños realmente dignos de elogio por su bondad y aplicación. Los señores de Villalba quedaron muy complacidos con esto y prometieron a los niños una recompensa.

A los pocos días salieron todos para Mar del Plata, donde tenían una hermosa finca, para pasar el verano. Allí los niños gozaban mucho, pero este año echaban de menos constantemente a dos borriquillos que tenían veranos anteriores para pasear y que habían muerto a consecuencia de una indigestión.

Con este motivo, los padres que buscaban la ocasión de recompensar a sus hijos, decidieron comprar a cada uno una jaquita, con lo cual estaban los niños locos de alegría.

Un día, el doctor Berg, íntimo amigo de la familia, les contó una desgracia ocurrida a un joven de la aldea.

—Vengo—dijo—de visitar a una pobre viuda que me inspira verdadera lástima, pues figúrense ustedes que el único hijo que tiene, que es un muchacho excelente y le gana el pan a fuerza de trabajar, a consecuencia de un accidente está a punto de quedarse ciego.

—¡Ay que pena! ya no podrá ver más la luz del sol ni a su querida mamá—exclamó Ricardo profundamente conmovido.

—No, hijo mío, y lo más triste es que si este muchacho tuviera dinero para llegar hasta Buenos Aires podrían practicarle una operación sumamente difícil, pero con la cual recobraría la vista. La madre está desesperada de ver que no puede hacer nada por su hijo, pero éste es tan bueno que lo que más le preocupa es pensar que su madre se va a quedar sin tener que comer.

En esto, Lolita que hasta entonces había estado callada y pensativa, preguntó con gran seriedad:

—¿Cuánto costaría el viaje a Buenos Aires y la operación?

—Bastante dinero, hija mía—contestó su papá.

—¿Y cuanto costarán nuestras jacas?—dijo esta vez con lágrimas en los ojos.

—Próximamente lo mismo,—le contestaron.

—¡Ay! entonces—dijo Lolita con súbito arranque—yo no quiero jaca.

—Ni yo tampoco—exclamó Ricardo con verdadera alegría. Y abrazándose los dos al padre, continuaron:

—Nada, papaíto, queda decidido; el dinero de las jacas se lo damos a ese muchacho tan desgraciado para que vaya a Buenos Aires y lo operen.

Los padres se miraron con emoción, murmurmuraron algo y volviéndose a los niños, dijeron:

—Sí, hijos míos, esta tarde llevaréis vosotros mismos el dinero a esa pobre viuda para que el joven salga mañana para Buenos Aires. Dios os recompensará por vuestra buena acción.

Al día siguiente salía el muchacho para Buenos Aires acompañado del Dr. Berg. Una semana después, recibían una carta diciendo que la operación se había efectuado con toda felicidad, quedando el muchacho perfectamente y que pronto volverían al pueblo.

Los niños quisieron llevar ellos mismos tan buena noticia a la madre, que, loca de alegría, abrazó a aquellas dos criaturitas de tan hermoso corazón, que, por remediar los males del prójimo, se habían privado de una cosa que tanto deseaban. Los niños se sentían tan felices con su buena acción, que no se acordaban más de las jacas y cuál no sería su asombro y alegría cuando un día vieron presentarse delante de la casa al muchacho que había recuperado la vista, que traía por la brida dos preciosas jaquitas que el padre les había encargado para recompensarlos por su bondad.

Hijitos míos, que leéis este cuento, seguid el ejemplo de estos buenos niños, y cuando se trate de remediar la desgracia de los pobres, no dudéis en sacrificar vuestros mayores deseos, que siempre recibiréis la recompensa.

M. O.

De recorrida

¡Salve, clarovidente Feferman! Dentro de tres días iniciaréis vuestra recorrida a lo largo y a lo ancho de Bahía Blanca, de Mendoza y de Rosario.

Todo está listo para el viaje: la "balija-blanca", la "pamela" gris-perla, los guantes crema con alamares negros, las cajas de "Rivadavias" (3 × 5), la capa (de goma).

¡Todo está listo! Simonetti dragoneará de Silvestre, Benincasa de edecán, y yo, de cronista palatino.

¡Adelante, Feferman!

¡Quiera el Altísimo bendecir tu "raid", Feferman!

* *

¿Conocen, ustedes, al diputado nacional don Pedro Celestino López?...

Bueno. Don Pedro Celestino es correntino y diputado por Corrientes. Esto de "correntino y diputado por Corrientes", conviene que conste seriamente; porque, el vicegobernador de Santa Fe es cordobés (de Calamuchita) y don Marco Aurelio Avellaneda, diputado por la provincia de Buenos "Arias", procede de Tucumán y habla con tonadita (El grafófono de "La Verde").

El famoso don Pedro Celestino tiene un geniazo de "yaguareté" a palenque. ¡Todo el Juan Moreira-Guazú de su cámara! ¡Tremendo don Pedro Celestino!

Hombre un tanto "bejarano" — puede ser abuelo del diputado Conforti — y "léido"... en el almanaque Bristol.

Color... chocolate o quebracho colorado o cobre (0.02).

Pita unos "po-guazú" vizcachicidas, cuyo tufo produce desvanecimientos a su romántico colega Tomasito de Anchorena (Agua de azahar).

Don Pedro Celestino odia las papas fritas y adora la mandioca.

Don Pedro Celestino, en Buenos Aires, desterró el pan de su mesa e importó "chipá" para la misma.

Don Pedro Celestino es un "caraí-guazú" (hombre influyente). En Corrientes gasta una banca bárbara (para sacar presos de la "cafúa").

Y cuentan Julio Cola, Hugo Alsina y otros muchachos de la simpática ciudad ubicada antes de llegar a Paso de la Patria — aguas arriba — que las buenas madres correntinas para hacer dormir a sus hijitos, los asustan con el chambergo de don Pedro Celestino López.

—"E quirirí, che membú, chaque viene don Pedro Celestino con su cuarajú-yara".

Parlamentariamente, don P. C. es un queso (Goya). Para rayar... no tiene precio.

Bueno. En la sesión de la cámara joven — ¡qué corte, don P. C., usted de "pibe"! — en que el doctor Justo aporotó al ministro Rosa, el "caraí-guazú" por poco se lo traga al diputado socialista. Con tal motivo, "La Nación" agarró a don P. C. para el rayador, es decir para el fideo. ¡Claro, pues: si don P. C. es Goya para rayar!

Esa misma tarde, las mentas de la hazaña de don P. C. se desparramaron por la Casa Rosada, inundando los ministeriales despachos. Y en el de Marina, se encontraban charlando en ese momento, sobre el futuro canal Mitre, el titular de dicha cartera, señor Sáenz Valiente, y el jefe de la sección radiotelegráfica de la armada, capitán de fragata Pedrito Padilla, el popularísimo "don Telefunken".

— Con el canal Mitre — decía Sáenz Valiente — tendremos en el bolsillo la llave de la navegación de los ríos Paraná y Paraguay.

— ¡Nos reiremos, ministro, de los "Pernambuco", "Tiradentes" y demás cacerolas flotantes "do escuadriña do Matto-Grosso"!

— ¡Economía de carbón!

— Una punta de toneladas, ministro.

— ¡Naturalmente, Padilla! Si estalla otra revolución en el Paraguay y falta agua en la boca del Paraná-Las Palmas, los cañoneros "Rosario" y "Paraná", tienen que emproar por el canal del Infierno, y entrar por el Paraná-Guazú. Construído el canal Mitre, acortaremos distancia y ahorraremos carbón.

— Y lo más importante, ministro, es que tendremos en el bolsillo la llave de la navegación del Paraná y Paraguay.

— Con atravesar el "Patagonia" a lo ancho del canal Mitre, frente a Olivos, o echar a pique cinco chatas de la ferretería del almirantazgo del M. O. P. (que manda el comodoro Exequiel Ramos Mexía), asunto arreglado.

— O mejor que todo eso, ministro.... mucho más eficaz... ¡Tengo una idea sublime, ministro, idea práctica y económica! ¡La verdadera tranca del canal Mitre! ¡Una idea sublime!

— ¿A ver esa idea, "Telefunken"?

— ¡Fondearlo al diputado don Pedro Celestino López frente a Punta Chica! ¡No pasa ni un chinchorro del "Minas Geraes", ministro!

* *

— A lo cocinero de lo presadente Santo Peñas, lo pagan cun dua mile peso per mes.

— ¿2.000, Simonotti?

— ¡Dua mile!

— ¿Lo paga Roque de su bolsillo?...

— Lo paga lo ventoale de lo presopoeste de la presadencia. ¡Dua mil peso, per lo preparamiento de lo bucadite de gardinale!

— ¿Quién te suministró ese dato, Simonetti?

— ¡Lo despenciero de la Casa Rosadas!

Creed, lectores, en la veracidad de la información que nos aporta Simonetti, y no olvidéis, que nuestro amigo es un acreditado corredor de aceites para ensalada.

* *

— ¿Sábes qui cámara diputados, tinemos una siñor qui hace la andarín, y qui camina más qui una indios di la tiempo di Atahualpas?...

— ¿Quién es ese millero?

— ¡Diputado Agotes! Mira qui dice la ricorte qui yo sacó la diario sisiones, pripósito carístia la vida. ¡Tres papas diez cintavos!

Leo:

"En mi afán de investigar la verdad en este asunto, he seguido pacientemente (!) una carreta de legumbres desde la chacra hasta el mercado de Abasto. Pude así convencerme..."

Benincasa cortó la lectura del "raid" con un:

— ¿Qué hacés, Dorando Agote?

* *

Feferman — no obstante su moscovita matrícula de procedencia — ama a la Argentina. Y la quiere tanto o más que el diputado Castillo. A buen seguro que si Feferman ocupara una banca en el Congreso, no se le produce el caso de fomentar el derroche de los dineros públicos, votando en pro de licencias parlamentarias con goce de dieta. ¿No es cierto, señor diputado por Catamarca?...

Feferman no es manco en historia patria.

— Tinemos una prisadente monárquicos, pirqui prisadente Saénz Pina, si domicilia Casa Rosadas, donde antes astubo la foirte.

— ¿El fuerte, frente a la plaza de la Victoria?

— ¡Isa misma, quirido! In foirtes vivieron todas los vireyes y vivieron sinores qui hacieron rivolución di Mayos, hasta gobierno Doregos. Pirqui antes qui Doregos, todos qui sobieron la poder, istaban monarquicos, migos di la boatos y di falorerias. Doregos qu'istaba ripublicano, no quisió vivir la foirte, y si foié vivir casa suya, qu'istaba calle Potosí, hoy Alsinas. La quéneral Rozas, otro qu'istaba ripublicano di virdá, y no una monarquicos, como Rivadavias y Bilgrano, no quisió tampoco vivir la foirte, y si foié casa di él, qu'istaba isquina Bolivar y Morenos. Dispoiés, Mitre, Sarmiento, Villaneda, Roca, la misma Joares Celmán y todas prisadentes qui siguieron con la bastón y la banda, minos Roque Saénz Pina, si foieron vivir casa di ellos. ¿Pirquí?... ¡Pirquí no tinían la pasta pir opiretas di protocolos, coma Roques! ¿Quí mi dices?... ¡Mi quiedo con la protocolos!

— ¡Me descubro ante tu "pereira", talentoso y erudito Feferman!

Félix LIMA.

Legando original

La viuda de un riquísimo joyero de Petersburgo, muerta hace poco, dejó un legado de dos millones y medio de rublos para crear una institución que acaso sea la primera y única del mundo en su género: Un instituto de beneficencia para los comerciantes e industriales en quiebra y para sus familias.

Una junta, compuesta de los seis mejor reputados negociantes de la capital, administrará el legado, ayudando a los quebrados honrados a reanudar su negocio, si ello es posible.

Para los que enfermaren a consecuencia de las angustias inherentes a una quiebra, se establecerá un buen sanatorio.

Se auxiliará a las familias de los declarados en quiebra, incluso manteniendo y educando los hijos: a los varones, hasta que puedan ganar su vida decorosamente en algún oficio, y a las mujeres, hasta que contraigan matrimonio o puedan bastarse a sí mismas.

Los cuentos históricos

El cuento de risa más antiguo que se conoce es uno que figura en un papiro de la sexta dinastía egipcia, que se conserva en Berlín. El papiro es del año 3200 antes de la Era Cristiana, y el cuento es el siguiente:

"Cierto escriba que trabajaba en el templo de Thoth, tenía por vecinos en los cuartos contiguos al que él ocupaba, un broncista y un carpintero.

"Estos honrados menestrales eran muy trabajadores y hacían tanto ruido durante el día y gran parte de la noche, que el pobre escriba creía volverse loco, hasta que al fin se le ocurrió hablar con cada uno de sus dos molestos vecinos, por separado, y ofrecerles una cantidad a condición de que se mudasen de cuarto, cosa que ambos hicieron de muy buen grado. El broncista se fué al cuarto del carpintero, y el carpintero se mudó al cuarto del broncista".

El cuento viene haciendo reir a las generaciones de cinco mil años.

CURIOSIDADES

A excepción de la manteca y la leche, todos los artículos de alimentación, tienen en Francia un precio más elevado que en Inglaterra.

La mayor parte de las ciudades europeas se agrandan principalmente del lado Oeste, buscando el aire puro de los vientos de esa procedencia.

En una colmena mediana hay 40.000 alveolos de miel, 10.000 para los huevos, 15.000 para las larvas, 40.000 para las crisálidas; y alrededor un enjambre vigilante de nodrizas.

Un adulto absorbe 500 centímetros cúbicos de aire en cada respiración, o sean 360 litros por hora y 9.000 por día.

En ciertos banquetes de la alta sociedad inglesa, los menús llevan impreso el nombre de cada invitado y un retrato suyo. Es de buen tono, el que cada uno de los comensales cambie su ''menú'' con el de la señora que está a su derecha.

Se murmura, que el doctor Victorino de la Plaza mantiene un noviazgo desde hace la friolera de 38 años.

La presión que la atmósfera ejerce sobre la tierra se eleva a 10.330 kilogramos por metro cuadrado.

La fuerza que desarrollan, al contraerse, los músculos del corazón es tal, que el trabajo de sus dos ventrículos en 24 horas, ha sido valorado en 62.000 kilográmetros.

Entre los extranjeros residentes en Francia, hay 330.000 italianos; 323.000 belgas; 90.000 alemanes; 80.000 españoles; 72.000 suizos y 37.000 ingleses.

Los médicos, higienistas y educadores están, en mayoría, de acuerdo en que la escritura derecha es la más natural. Empleándola, se evitará, según se dice, la miopía y la deformación de la columna vertebral.

En Grüningen, pequeña ciudad de Suiza, existía, hace pocos años, un solo diario. La primera y segunda páginas estaban dedicadas al partido liberal, y la tercera y cuarta, al partido socialista.

Se están efectuando ensayos para robustecer a los nenes débiles por medio de la electricidad. Deben someterse durante un cuarto de hora, seis veces al día, a la corriente eléctrica.

En el Japón, cuando se casa una joven, en su domicilio se efectúa una especie de velorio, para indicar que aquella ha muerto para sus padres.

Los diamantes negros se encuentran en el Brasil; los azules en la India; los rojizos en el Africa del Sur. Los diamantes amarillos son los más comunes, y los marrones, sumamente raros.

Una gallina inglesa acaba de batir el record, poniendo en 14 años, 1.400 huevos.

René Forschler, actualmente en prisión, ha sido el autor de 205 robos. Forscher tiene sólo 25 años de edad.

Una perfecta máquina de fabricar agujas, hace un millón y medio de éstas por semana.

En China crecen robles cuya altura máxima es de seis centímetros.

El mayor banco de coral existente en el mundo, está situado al norte de Australia; tiene un largo de mil millas por treinta de ancho.

Los indios araucanos usan la cáscara del cangrejo como barómetro. Cuando hace buen tiempo, la cáscara queda blanca; cuando amenaza lluvia, se pone roja.

La ''Casa Blanca'' de Washington, recibió su nombre después de haber sido parcialmente destruída por las tropas inglesas. Fué pintada de blanco para ocultar las señales dejadas por el fuego y por las balas.

Dos señoritas, de Budapest, decidieron batirse en duelo por un joven a quien ambas amaban. El asunto se arregló, comprometiéndose las dos con los padrinos que debían secundarlas en el lance.

El tenor Bonci reclama una indemnización de 10.000 pesos oro de una compañía de ferrocarriles, por haberse resfriado en su viaje a Toronto. Acusa a los empleados de haber suspendido la calefacción en los coches dormitorios.

La nueva estación de Leipzig será la más grande del mundo. Ocupa un área de 96 metros cuadrados, tiene 18 plataformas y su costo total es de diecisiete millones y medio de libras esterlinas.

Lope de Vega , el fecundo escritor español, dejó escritas 1.800 comedias, 300 autos, poemas, novelas e infinidad de poesías; pudiendo decirse que era el primer dramaturgo del mundo.

En 1902 existían en Buenos Aires, 33.245 casas de comercio, 1533 fábricas y 1381 talleres.

Entre los puentes Waterloo y Wesminster, de Londres, se encuentra la Cleopatra's Needle, columna que antiguamente estuvo erigida delante del gran templo de Heliópolis y fué llevada de Egipto en 1878. Tiene 21 m. de alto y pesa 180 toneladas.

Durante los diecisiete años últimos el tráfico ha aumentado: en Francia, un 100 %; en Alemania, un 400; y en Estados Unidos, un 500 %.

El creador del sainete fué el español Ramón de la Cruz; el de la comedia amorosa y sentimental, el francés Marivaux; el de la novela realista, el de igual nacionalidad, Flaubert.

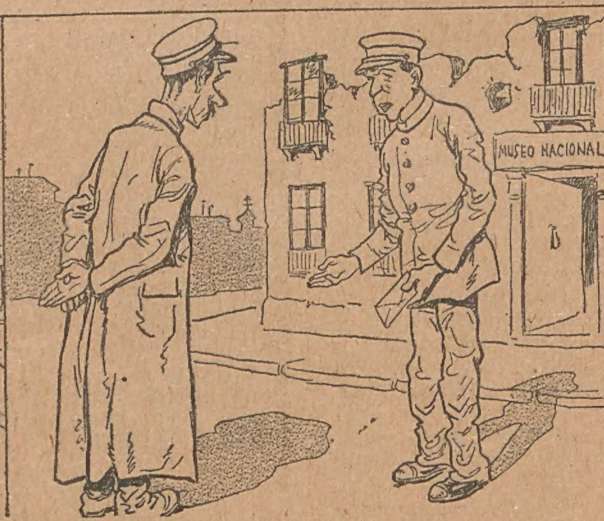
Uruguay y Argentina son los únicos países de América donde las casas tienen azotea.

Nuestro Museo Nacional fué creado por decreto del gobierno de la nación, de fecha 16 de julio de 1895, bajo la administración del señor presidente, doctor José Evaristo Uriburu, y siendo ministro de instrucción pública el doctor Antonio Bermejo.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas



—He leído que los treinta y ocho millones y medio del Presupuesto, divididos entre seis millones de habitantes, tocan a sesenta y cuatro pesos y pico por ciudadano.
—Bueno, ¿y qué?
—Pues, que vengo a ver si usted, señor ministro, me quiere dar dos pesos a cuenta de mi parte.



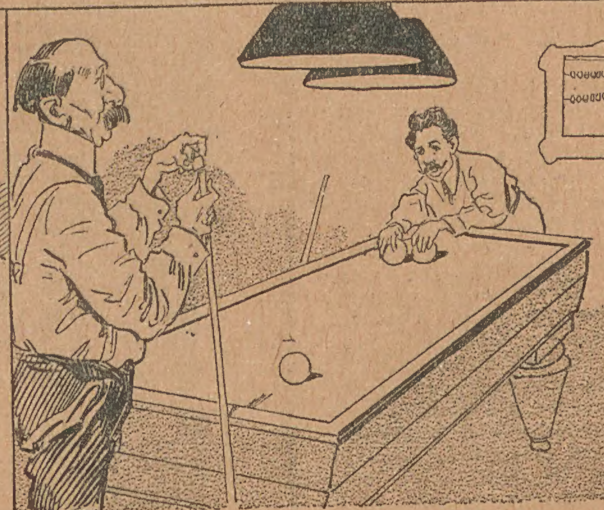
—¿Adónde vas?
—A llevar esta carta al ministro, de parte del director del Museo Nacional. Le dice que si no lo cambian pronto de local se le van a poner los huesos hechos una ruina.



—Mañana, explicación del viaje al polo.
—Ya lo sabemos.
—¿Lo han leído ustedes?
—No, señora; pero viniendo a la escuela es como ir al polo.



—Ahora ya está usted sano, general.
—¿Me podré levantar, doctor?
—No hay inconveniente, pero tenga cuidado no se vaya a jugar la salud.



Figueroa.—¡Caramba! No sé como voy a desenvolverme en esta embajada a Cádiz.
David Peña.—No tenga miedo, doctor. Yo voy con usted y para que no erre la carambola, se las pondré como se las ponían a Fernando VII.



—Dice el general Roca que ahora podremos ir a Río Janeiro en treinta y seis horas.
—¡Qué gran hombre! No contento con aproximarnos al Brasil por las vías diplomáticas, nos quiere también aproximar por las vías férreas.

SPORTS

La Asociación toma medidas.—La asamblea, llamada por la Asociación, ha sido la nota simpática de la semana. En ella el consejo dió cuenta de los antecedentes del conflicto y refutó todos los argumentos presentados por los clubs salientes para justificar su desafiliación.

Para contrarrestar los efectos de la propaganda que hace la Federación, que ha tenido sus efectos perniciosos para la estabilidad de la Asociación, ésta ha resuelto emitir un folleto—contestación a los cargos formulados por los clubs renunciantes. En cuanto a la conducta futura de la Asociación, la asamblea fué unánime en expresar su confianza en el Consejo y, a pedido especial de éste, manifestó la opinión de que los campeonatos debían continuar esta temporada tal cual han sido organizados, eliminándose los resultados correspondientes a los clubs salientes, y que para la próxima temporada se incluyera en primera liga a todos los clubs de la intermedia, ascendiendo a los clubs de segunda y tercera, respectivamente.

El Consejo inmediatamente correspondió al deseo así manifestado y propuso introducir las modificaciones necesarias en el reglamento, a cuyo efecto y para agregar otras que fuesen de acuerdo a las aspiraciones de los clubs, se nombró una comisión de representantes para estudiar las reformas, en comisión con un terceto de concejales. Fueron electos, personas entendidas y serias de clubs principales (Belgrano, Comercio, Racing, San Isidro y Estudiantes) a ese efecto. La impresión de los aficionados del deporte es muy favorable al rumbo que imprime la A. A. F. al conflicto en que se ve envuelto, y abona mucho en favor del Consejo, el hecho de que no haya faltado a la cita ningún representante de los clubs actuales de las ligas de primera e intermedia.

La Federación. — Sigue cumpliendo su programa, domingo tras domingo, y, con una actividad e insistencia que no mengua, trata de conseguir la adhesión de la Liga Rosarina.

Con ese propósito ha reiterado su oferta de jugar un partido en Rosario por una Copa de Caridad; pero, a estar a nuestros informes, el asunto fué sometido al Consejo de la A. A. F., y el permiso para que se midan los representantes de la Liga Rosarina con los de la Federación, fué negado, como era de esperarse.

La Copa de Competencia y los partidos próximos.—El programa de la A. A. de F. para los próximos domingos, ofrece algunos partidos de especial interés.

El 4 de agosto, por ejemplo, se jugará la semifinal de la Copa de Competencia, entre Quilmes y Tiro Federal. El encuentro tendrá lugar, probablemente en Belgrano y dará lugar a una reñida lucha, sin poder pronosticarse el vencedor. Como Gimnasia se ha retirado de la Asociación, San Isidro, que por sorteo debía medirse con ese team, esperará para jugar la final con el vencedor de aquel partido.

Liga Primera v. Liga Segunda.—El 11 de agosto es la fecha elegida para el partido combinado entre elementos de primera y de la intermedia.

Dada la resolución de que los clubs de esta última formen parte de la primera el año próximo, este partido se presenta como un acontecimiento en momentos actuales y él nos ilustrará respecto a la actuación probable de los de "intermedia" en la temporada de 1913.

El 15 de agosto se jugará el primer match internacional con uruguayos, correspondiendo el partido a la Copa Lipton, por lo que se efectuará en Montevideo.

Sería prematuro emitir opinión respecto al probable resultado del encuentro, pues hoy se hallan fuera de forma — por enfermedad o por recalcaduras, golpes, etc., — tantos de los jugadores más indicados a formar el team Argentino, que es aventurado todo pronóstico respecto a cómo será formado el cuadro local. De todos modos, la ventaja está de parte de la Liga Uruguaya, pues cuenta con el mismo número de jugadores para hacer la selección, mientras que la A. A. F. ha perdido parte de sus elementos, los que hoy juegan por la Federación.

La A. A. F. v. la Liga del Sur.—Es indiscutible que la jira a Tucumán, pese a sus críticos, será de beneficios positivos para el deporte nacional; y sino véase la siguiente nota recibida en esta redacción. Estamos en la confianza que la A. A. F. corresponderá al deseo expresado por nuestro corresponsal y que la proyectada visita a Bahía Blanca tendrá lugar antes del fin de esta temporada.

"Señor director de Mundo Argentino.—Distinguido señor.—He visto en su respetable revista, que dicho sea de paso, es una de las principales en fomentar el popular deporte del football, la necesidad que tendría la "Asociación Argentina de Football" en remitir a los puntos del interior, teams combinados. Esa idea me parece muy plausible, por cuanto desde un tiempo a esta parte, va tomando mucho incremento este viril deporte, tan difundido entre nosotros.

Esta ciudad es una de las en que más se juega football; anualmente se disputan dos trofeos — Copa Campeonato y Competencia—estando afiliados a la liga local, que se denomina "Asociación Liga del Sur", siete teams de 1.ª División.

Seria muy conveniente que la "Asociación Argentina", mandara a ésta algún team combinado, con el fin de hacerles mejorar el juego a nuestros jóvenes footballers, que dieron pruebas el año pasado de estar muy adelantados, pues vencieron a los teams "Porteños" y "River Plate" 1.ª división de esa capital.

Agradeciendo la publicación de estas líneas me es grato saludar a usted atte.

Aficionado de Bahía Blanca."

LIGA ROSARINA

Estado actual del campeonato
Copa Vila

Clubs	J.	G.	P.	E.	Pts.
Newells.	5	4	1	0	8
Unión (S. Fe). . .	5	4	1	0	8
Sparta.	5	2	2	1	5
Ros. Central.	3	2	1	0	4
Tiro Federal.	3	2	1	0	4
Argentino.	4	1	1	2	4
Aprendices.	5	2	3	0	4
Provincial.	1	0	0	1	1
Ros. A. C.	5	0	5	0	0

Nota.—Queda descontado el partido Ros Central-Provincial, que fué anulado por la Liga.

Los Ciprianos bonaerenses

—Lo buscan, señor, de parte del Intendente.

—Hágalo pasar.

—Para servir a usted.

—¿Qué deseaba, señor?

—De parte del Intendente Municipal de mi pueblo, venía a verlo, para convenir la organización de la fiesta del árbol. ¿Ya nombró delegado la Sociedad Forestal Argentina?

—Si señor. Fulano de tal, socio fundador, ha sido encargado de esta tarea en el pueblo a que se refiere.

—Pero es un arboricultor, un chacarero que no va al pueblo sino de tarde en tarde; no podrá hacer un discurso como es debido. Ni es del bando de don Cipriano, ni pertenece a los opositores. Así es que no irán sino muy pocos... Si me permite señor, yo le indicaría un buen candidato de confianza de don Cipriano, el Intendente; además de pronunciar un buen discurso, irían todos los invitados y la fiesta resultaría más lucida.

El consejo escolar no va a concurrir si el delegado que nombren no satisface al Intendente. Aquí vale mucho la palabra, señor; haciendo entender a los opositores, que don Cipriano tiene prestigios en la capital federal, y que cualquier movimiento que se inicie en el pueblo se debe a su propia influencia. Eso es lo que debe decirse en el discurso. El año pasado, cuando la Sociedad Forestal hizo propaganda en el pueblo y en la campaña para realizar la fiesta del árbol, no hubo caso de presentarnos, porque don Cipriano recibió instrucciones de La Plata para hacer los festejos otro día, de acuerdo con la dirección de escuelas. En otras localidades de la Provincia de Buenos Aires, consiguió la Forestal hacer su fiesta el día indicado por ella, pero se dedicaron dos días, por haber fijado fecha opuesta la dirección de escuelas o el ministerio de obras públicas; no sé bien. Y...

—Bueno amigo—todo eso está demás. La Forestal designa en cada pueblo del interior un delegado, con preferencia socio de la institución, sin averiguar si pertenece a partidos políticos ni a ningún otro credo.

—Pero...

—Ahora, con motivo del nombramiento de delegados para la realización de la fiesta del árbol, surgen a granel numerosos partidarios de la causa que persigue la Sociedad Forestal Argentina.

—Lo que usted quiera, pero en mi pueblo, ni la Municipalidad ni las escuelas concurrirán a la fiesta si el delegado no le responde a don Cipriano.

—¡Qué le vamos a hacer amigo!...

* * *

—Ha llegado una nota de la directora de la escuela número tal, de tal pueblo de la Provincia de Buenos Aires, y en ella, da sus razones sobre los inconvenientes que se suscitan para la celebración de la fiesta del árbol. Agrega que el delegado ha dispuesto obsequiar con 500 árboles a las escuelas para que sean plantados en la ceremonia, y que ha publicado avisos ofreciendo semillas y plantas en cantidades discretas.

—¿Quién es el delegado?

—El arboricultor que escribió aquel artículo sobre injertos.

—¿Y qué causas obstaculizan la fiesta?

—Que ni la Municipalidad ni el consejo escolar concurren. Posiblemente desidencias políticas.

—Ah, sí; inspiraciones de don Cipriano. Aun tratándose de selvas y de bosques, entran en juego los Ciprianos bonaerenses.

Miguel Angel TOBAL.

MUSIC - HALLS


Ko-lle-ty, bailarina transformista del Scala



Las Tabarins Girls, flamante troupe de bailarinas inglesas del Parisiana



Lily Hayson, bailarina inglesa del Parisiana


Eugenia Ramacle, bailarina francesa del Parisiana


Mmes. Lizzie Battle y C. Godbil, en la danza de Raffles, de la nueva revista del Parisiana
Fot. Bolzoni.


Leone De Warth, bailarina belga del Parisiana


Lina Secco, bailarina italiana del Casino


Fot. Bolzoni.
Ida Capri, aplaudida cantante del Royal


Fot. Bolzoni.
Lianne Davrigny, étoile de nuestros music-halls

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



